

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	14	40
En las Antillas.....	16	46
En el P. I.....	18	50

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y suscripciones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 18 de Octubre de 1870.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Vistahermosa, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o de los correos, y también por letras de crédito a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se recibirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alvarado, 20, rue Chapin. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO I.

NÚM. 213.

EL VERDADERO OBSTACULO TRADICIONAL.

Con motivo de los insistentes rumores de crisis que han dado en circular estos días, los mismos periódicos ministeriales vienen confesando que, efectivamente, es inevitable una modificación; pero, coincidiendo con lo que repetidamente hemos manifestado nosotros siempre que de este asunto nos hemos ocupado, no creen que esa modificación tenga lugar sino después de la apertura de la Cámara.

Dados los elementos de la situación revolucionaria, que son completamente heterogéneos y no guardan ninguna conexión de principios; dadas sus diversas aspiraciones, que no tienden a un fin común, sino que se separan del punto común que les une partiendo como los radios de una rueda hacia las direcciones más opuestas; dados sus hombres, a quienes solo mueve el anhelo de ocupar las altas posiciones oficiales y los ministerios, siendo este el único norte de su política tornadiza e inquieta; es natural, es de absoluta necesidad que las crisis y modificaciones ministeriales sean inevitables a toda hora: lo extraño sería que sucediera lo contrario.

Y si esas diversas causas de crisis no existieran crónicamente en todas las situaciones progresistas, sin excepción, la opinión pública, la verdadera opinión sensata del país, sería bastante, si fuera atendida, para tener perpetuamente en crisis a los ministerios de aquel partido, o condecorados con su levadura, porque ni pueden ni quieren satisfacer sus legítimas exigencias ni la misión que se imponen esos, sin duda por antinomia, llamados gobiernos, es otra que la de interrumpir los períodos de paz y de orden, introduciendo la perturbación en todas las esferas. ¡Triste misión!

Pero aunque las crisis sean el estado normal de esos ministerios, no es menester gran esfuerzo de imaginación para comprender que el actual, estropeado y todo como se halla, despreciable ante la opinión pública y cansado de sus propios amigos de ver que tarda en llegarles el esperado turno, no puede ser reemplazado por otro, por la sencilla razón de que el general Prim, presidente obligado del otro y de los otros que se forman, necesita echar un tanteo, como suele decirse, y sobre todo, ver el giro que toma en estos últimos días la guerra franco-prusiana.

Uno de los colegas ministeriales a que nos referimos, se alarga a decir, que «no puede presentarse sereno ante la Cámara ninguno de los miembros del gabinete, demasiado conmovido ya por la opinión pública». Boca de verdades llamaríamos al colega si a renglón seguido no borrara el buen efecto de su laudable franqueza, y mas laudable en un periódico ministerial, añadiendo que el gabinete habrá de reconstituirse bajo la presidencia del general Prim. Bien que esto nada tiene de particular, porque como acabamos de decir, y estamos observando hace dos años, el conde de Reus, ocupa la presidencia del Consejo por juro de herencia revolucionario.

Aquí se han mudado ministros como se mudan guantes. Diganlo Figueroa, Topeta, Ardanaz, Herrera, Martos Zorrilla, Romero Ortiz, Becerra, Ayala, Lorenzana, y Silveira. Todos ellos, procedentes de diversos partidos y fracciones, han sido ministros con D. Juan Prim, y todos han desaparecido del ministerio, algunos para volver a entrar, y alguno para volver a salir. ¿Qué es esto? ¿es que el conde de Reus no había aprobado y era, por lo tanto, solidario y responsable de la política de sus ministros? ¿es que D. Juan tiene privilegio exclusivo para realizar todas las políticas, cosa nunca vista en el régimen constitucional?

¿Qué no dirían, hombres de la revolución, vosotros que creasteis el fantasma de los obstáculos tradicionales para dar un pretexto a vuestra desenfrenada ambición, si el partido moderado os hubiera ofrecido semejante espectáculo? ¿Cómo no clamáis contra el verdadero obstáculo

tradicional que ahora existe y de cuyo realidad no puede dudarse?

Es muy sencillo. D. Juan Prim y Prats, con ser tan pequeño, es el mas grande de entre vosotros. Sois serviles hasta la exageración, y vosotros, cuyo decantado amor a la independencia solo os lleva a sacudir las dependencias legítimas, besais y lameis la mano del que os conduce como mansos corderos, y sobre todo os reparte la sopa en forma de credenciales que os llenan de júbilo, entre otras razones, porque os autoriza a llevar un vistoso uniforme que contrasta con vuestro antiguo ropaje.

Sólo así se explica la perpetuidad del conde de Reus en el ministerio. Sólo así se explica que este personaje se convierta en institución en la actual situación revolucionaria. Lo extraño es que no lo hayáis consignado en vuestra abigarrada constitución, porque también había eso, y no hubiera desarmado con las otras muchas lindezas que contiene. No hubiera sido mas que elevar el hecho a derecho, y hechos habeis elevado a esa categoría o no menos digna ni menos justa.

Risa nos causan esos desdichados revolucionarios al oírles invocar con la boca grande y frase hueca la opinión pública; pero ya sabemos que, para unos, la opinión pública es la Tertulia progresista, y para todos la voz de su interés. ¿Dónde estaría el general Prim, si atendiera a su clamor? ¿Dónde estarían todos los revolucionarios?

Pero ¿creyéndolos al conde de Reus, no debería haber seguido la suerte, o mejor dicho, haber sido el primero en correr la que ha corrido a los diversos ministerios que desde Setiembre de 1868 acá han ido dando muestra de su absoluta incapacidad? ¿No debería seguir en la actualidad, cuando uno de los periódicos mas ministeriales asegura que los miembros del actual gabinete no pueden presentarse serenos ante la Cámara? Perdónenos el colega a que nos referimos; pero no es la serenidad la cualidad que falta a los hombres de la revolución; y si se presentan serenos ante el país, ¿cómo no han de presentarse lo mismo ante una Asamblea en que pueden decir «todos somos uno»?

No: el general Prim se presentará con toda serenidad, como sus ministros, y según convenga los cambiará con toda serenidad, ya sea por otros nuevos, ya por otros cuya salida haya determinado en otra ocasión la opinión pública.

Solo el general Prim, a imitación de los porteros de los ministerios en el antiguo régimen, no experimentará los efectos de la crisis.

El futuro gabinete será un ministerio nuevo con sombrero viejo.

FRANCIA Y PRUSIA.

Si hubiéramos de juzgar de los sucesos de la guerra por la simple lectura de los despachos, ya de origen francés, ya de procedencia alemana que llegan a nuestras manos, correríamos grave riesgo de no saber a qué palo quedarnos, ó de tener que desmentir mañana lo que resultamente afirmásemos hoy; tal es la divergencia y contradicción que encontramos en las noticias del teatro de la guerra.

Felizmente, tenemos un hilo que nos sirve de guía para salir del intrincado laberinto de rumores, noticias, correspondencias y telegramas que revisten siempre los colores de aquel que los propaga ó los trasmite. Desde que empezó la campaña, y aun antes de que comenzaran las hostilidades, todos los partes franceses traían marcado un sello de exageración, que los sucesos venían a confirmar inmediatamente; y no eran solo los telegramas, las correspondencias y los artículos de periódicos adolecidos del mismo vicio; todos los franceses se habían vuelto gaseones.

Por el contrario, las noticias y despachos de origen prusiano se han redactado con extrema sobriedad, y casi puede asegurarse que no ha habido hecho de armas, ni suceso importante desde el principio de la campaña, que no haya sido re-

ferido por el rey Guillermo con exactitud completa, confirmada al poco tiempo por los sucesos posteriores.

Sugiriéndonos estas reflexiones la lectura de la nueva proclama de Gambetta, en que se da cuenta de los señalados triunfos alcanzados por el ejército de París; triunfos de que ya nos habíamos hablado el telégrafo y que suponen la derrota de los prusianos en todo el perímetro de las fortificaciones, y su forzosa retirada a Versalles.

Pues bien; a este pomposo parte, los prusianos oponen el siguiente tan notable por su laconismo como por su sencillez:

«No hay necesidad de asegurar (dice el telégrafo fechado en Versalles el 15), que los rumores acerca de combates victoriosos delante de París, esparcidos en Tours, son inexactos, y no tienen otro objeto que infundir valor en los espíritus apocados en Francia. Nuestras tropas conservan exactamente las mismas posiciones que habían tomado el 19 de Setiembre. Del 14 al 15 de Octubre encontramos de patrullas delante de París sin importancia.»

Y para que no se diga que buscamos argumentos que necesariamente han de ser favorables a nuestro propósito, veamos el juicio que a un periódico de Tours merecen las noticias de los triunfos de la guarnición de París, épica mente cantados por el Sr. Gambetta:

«El anuncio de un triunfo importante obtenido bajo los muros de París ha venido a contrabalancear la impresión profunda por la ocupación de Orleans.»

La forma oficial dada a esta buena noticia no permite poner en duda su autenticidad. Sin embargo, la opinión pública, escamoteada tantas decepciones, se muestra reservada y aguarda pormenores más circunstanciados para determinar el valor que pueda tener bajo el punto de vista del estado de cosas alrededor de París el hecho militar del 7 de Octubre.

Si los mismos franceses ponen en duda la noticias publicadas oficialmente por el ministro del Interior y de la Guerra de la defensa nacional, ¿cómo es posible que los demos completo crédito, nosotros que un día y otro las vemos desmentidas por los sucesos?

No ha muchos días se nos anunciaban con gran aparato los triunfos del ejército del Loire, y se enumeraban con evidente fruición las vacas y carneros rescatados de las manos del invasor. Orleans estaba completamente seguro, el ejército avanzaba y ante él huyan atemorizadas las fuerzas enemigas.

Pocos días transcurrieron, y surgen como por arte de magia cincuenta mil alemanes con sesenta cañones cuya existencia nadie sospechaba, y el ejército del Loire que según se nos ha dicho mil veces contaba ya con ochenta mil hombres, no puede oponerles mas que quince mil soldados y diez piezas de artillería; consecuencia natural de esta nueva sorpresa y de esta inferioridad numérica que los franceses no logran compensar nunca con hábiles combinaciones, es la completa derrota de Arthenay y la toma de Orleans que ni siquiera intentó defenderse.

Soissons se preparaba a rechazar al enemigo y cuatro días de asedio han bastado para que capitule.

En vista pues de hechos tan repetidos, creemos estar en lo cierto, poniendo en tela de juicio las noticias que nos llegan de Tours, y prescindiendo mayor crédito a las que se reciben de Versalles. Mas no se crea por esto que abdicamos por completo nuestro criterio y que admitimos como artículo de fé todo cuanto nos dicen los alemanes. En prueba de ello reconocemos de buen grado que el sitio de París ofrece numerosas dificultades, y así lo han debido reconocer también los generales prusianos cuando han llamado fuerzas considerables asediando, según nos anunció ayer el telégrafo, a cien mil hombres los refuerzos que ha recibido el ejército sitiador.

Pero si este sitio memorable ofrece gravísimos obstáculos para los sitiadores, no son menores los que origina a los sitiados, figurando en primer término el abastecimiento de la plaza, tanto mas difícil de proveer, ó de mas corta du-

ración las existencias de que hoy disponga, mientras mayor sea el número de defensores con que cuente: también presenta graves dificultades, si no insuperables, la organización de los nuevos ejércitos franceses, sin cuyo auxilio la rendición de París es inevitable. Todos los días nos hablan del ejército que se forma en Lila, del que ya está formado en Lyon; del que tan desgraciadamente ha inaugurado la campaña del Loire: todos los días se publican decretos llamando a las filas nuevos contingentes: no cesa la enumeración de los reducidos que se construyen, de los cañones que se montan, de los inventos mortíferos que surgen por do quiera, de los millones de fusiles que se distribuyen; y ni los ejércitos consiguen alcanzar una sola ventaja positiva, ni los reducidos se defienden, ni los cañones pueden resistir a la artillería prusiana, ni los descubrimientos de la química sirven para diezmar sus batallones, ni los millones de fusiles llegan a reunirse para abrumar al enemigo, si quiera con el número.

Las tropas del rey Guillermo y de sus aliados se enseñorean de veinte departamentos: han tomado a Toul, a Strasburgo, a Soissons, a Laon, a Sedan, a Orléans y a otras cien poblaciones: sitian a París, a Metz, a Mezières, a Montmédy, a Bitch, a Falsburgo y Thionville; marchan al través de los Vosgos para cercar a Belfort ó dirigirse por Dyón sobre la segunda ciudad de Francia; amenazan a Tours y a Bourges en el centro, a Amiens en el Norte, a Rouen y el Havre en el Oeste: en ninguna parte, si se exceptúa París y Metz, encuentran seria resistencia: ¿qué, pues, prolongar una lucha sin esperanza y que solo puede conducir al completo aniquilamiento de la patria?

Quizá nos equivocamos, posible es, aunque no probable, que Francia haga un esfuerzo supremo, y logre, si no rechazar por completo al invasor, obtener al menos algún triunfo señalado que, igualando las condiciones de la lucha, permita entablar negociaciones de paz sobre bases menos terribles; pero si esto no se realiza en un término breve, Francia saldrá de la lucha completamente aniquilada, y han de trascurrir muchos años antes de que vuelva a ocupar en el Congreso de las naciones el puesto que hace tres meses nadie hubiera pensado disputarle.

BSCODA Y LOS CARLISTAS.

Puestos ya de acuerdo los Escoda y los carlistas, mediarán varias cartas, las cuales copiamos a continuación, y que están reproducidas, según nota del autor del folleto, con la misma ortografía con que están escritas:

«1.º El retardo ha sido motivado por haber pasado a la comandancia de Huesca a tocar personalmente jefes y oficiales, y hoy a la de Búrgos.

2.º Tocado un teniente coronel de infantería que se compromete a salir con su batallón si alcanzo como me creo venir a acompañar el armamento nuevo para cambiarlo, si bien piden algunos jefes mas formalidad en el asunto de personas elevadas, y si pudiese fuese de S. M. el rey a la cabeza acompañado de V., convencidos que gran mayoría del ejército me lo arrastraré y tanto para resolver lo que V. crea conveniente como para extender el documento que notará V. algunas equivocaciones y al mismo tiempo decirle que por todo el día veinte tendrá las municiones:

Vi al capitán Viñas, le exploré y se me presentó muy reservado y me reservé yo, solo si me confesó le había visto a V., pero que no le había prometido nada formal; sin embargo, me ofreció cumplir mis órdenes y seguir mis pasos vaya por donde vaya y así lo creo.

Me segundo dispuesto con toda la comandancia. De Huesca seguro tres compañías no dudando que los demás siguen lo que les mando yo. El primer jefe se me negó y sigue el segundo.

Dígame V. si se presentan algunos a la amnistía y quienes son, pues temo habrá algunos y que no, se sepa el paso que yo he dado. Los republicanos se preparan y al momento que truenen Francia se sublevarán.

los pobres fugitivos tuvieron un momento de alegría y de esperanza. Unicamente Jotha Maddub, sentado en la proa del bowliah, contemplaba tristemente el agua y permanecía pensativo y taciturno. Valentín comprendió lo que debía sufrir, y se le acercó estrechando su mano, como hicieron los demás franceses y sir Ricardo, que siguieron a Valentín.

—Os debemos la vida, le dijeron con efusión.

—Celebro mucho haberos salvado, respondió, pero mi padre me ha maldecido. ¡Mi padre, que me amaba tanto! Esto me hará desgraciado.

Federico hizo cuanto pudo por consolar a su amigo, pero esta vez, como las anteriores, Emma fué la única que tuvo el privilegio de calmar al pobre indio, que pasó casi todo el día sentado en un rincón del bowliah, y los ryots quisieron subir a bordo de este, pero mas le valiera no haberlo intentado. José, Federico el khittmutgar y el harkara habían preparado unos lazos corredizos que les echaban por medio del cuerpo a medida que iban llegando a su alcance, y una vez cogidos de esta manera, les hacían a bordo y los amarraban de pies y manos. Uno solo logró escaparse, y se salvó a nado. Respecto de los demás, así que estuvo el barco a alguna distancia, los soltaron, los dejaron que se echaban al agua, y como todos nadaban como peces, no tardaron en salir a la orilla.

Cuando se hubo perdido de vista al último ryot,

No haga V. caso del movimiento de tropas que hay en Alsacia, porque son columnas de observación preparadas por si se sublevaran los republicanos y tomar el tren para Madrid ó Zaragoza.

En Valencia, Cataluña y Aragón han concentrado por compañías la guardia civil por los mismos temores y nada se habla de carlistas.

Por último, exigiéndome algunos jefes la presencia en la frontera del reino capitaneos generales creo necesario que mi amigo Emilio acompañado de uno de V. pasase a tener una entrevista con S. M. para de este modo salvar la responsabilidad de V. y sus amigos; por mi parte todo está conforme y al llegar los cartuchos estoy dispuesto a todo.

Margarit y Sanz de Estella están conformes, pero me exigen el día antes tener una entrevista y ponerse de acuerdo conmigo y marchar unánimes y conformes.

Mucha prudencia en los correos y en citar nombres.—Firmado.—Escoda.

1.º Las compañías de Urroz y Aoz, necesitan bastante tiempo para reconcentrarse y según relación de los capitaneos, no pueden llegar las fuerzas al punto destinado hasta el 23 pero tengo ordenado salgan de Tolosa el capitán Viñas con 70 carabineros, un oficial de Irún con 25 que deben esperar en Vera.

Yo salgo con tres compañías de infantería y cincuenta carabineros custodiando las armas y municiones llevándome la fuerza que ocupan la línea que sigo y toda la compañía de Santisteban que formará el total de 450 hombres, y la del amigo Al lances, será de 200 carabineros siguiendo las demás compañías en marcha para el punto de cita; pero si se quiere dejar reunir toda la fuerza de las cinco compañías es preciso sea la función el 28; sin embargo, yo cumplo mi deber y allá voy esperando el regreso de Emilio con órdenes e instrucciones en Santisteban el 23 por la noche y yo haré movimiento alguno sin que este personalmente me transmita las órdenes.

Debo decirle que tengo un compromiso con el teniente coronel de la tropa que me exigió y prometí entregarle cuatro mil duros por garantía para su familia que quisiera no quedar mal y los entregará al dador al efecto.

Hasta hoy todo ha marchado bien y con sigilo, o lo que Moriones no ha querido hacerme entrega de las armas y municiones hasta tener autorización del capitán general cuya orden recibí ayer tarde.

Hay se han recibido dos telegramas del cónsul de Bayona que dice:

«Los carlistas se arman y dirigen a la frontera en número de 300, por la parte de Sara y Vera; tomen ustedes precauciones.»

Otro del capitán general dice: «El cónsul de Bayona me da parte que los carlistas intentan pasar la frontera con el número de 300 hombres y que se tome precauciones.»

Estos dos despachos los tiene Serafin y Moriones, y si bien no les dan crédito, ignoro las disposiciones que tomarán, pero yo sigo mi camino.

Animo pues, que yo tengo combinado y arreglado cosas mayores, solo si creo sería muy útil hacer la operación el 28 por tener toda la fuerza reunida.

Yo he dicho a Moriones que seguirá hasta Vera ó Irún con los carros para acompañar las armas viejas y ponerlas al tren custodiadas escrupulosamente para que no se escamen al ver que paso de Santisteban de manera que aprobado mi plan y dado que tome providencia alguna diciéndome que me dará parte si algo ocurre y es preciso aplazar el movimiento y que nadie salga en las provincias hasta que nosotros estemos unidos por lo cual deben ustedes tener propios preparativos.—Adios.—Firmado.—José.

El dador de la presente que lo será mi secretario particular y amigo de íntima confianza, manifestará verbalmente a V. M. cuantos servicios y ventajas tengo para salir victorioso en la colocación al trono de esta desgraciada España a V. M. D. Carlos VII de Borbon.—Firmado.—Escoda.

Sr. de... Santisteban 26 Agosto 1870.—Muy señor mío y amigo: En vista de las órdenes que tengo recibidas del señor general Rada y que para el efecto me dió esta carta firmada por el amigo Espel, y siéndome de punto imposible pasar a esa esta noche pase Vd. inmediatamente que reciba Vd. esta a verse con el general Rada y decirle que he llegado a esta con la infantería y que no me es posible estar en el sitio señalado a la hora de amanecer, pero que tan pronto llegue a Vera les mandaré un aviso para que salgan que

zas, nada bastó. Con esa facilidad lacrimosa que poseen todos los indios, los dandys se arrojaron llorando a los pies de Jotha Maddub y le suplicaron que los dejara descansar.

—Veanos, dijo el joven; conozco muy bien todos los peligros que presenta la navegación del Jamma durante la noche; pero, en suma, nosotros corremos también esos peligros. Si consentís en continuar, tendréis cincuenta rupias cada uno.

Los indios se miraron unos a otros, luego se retiraron a un lado, donde Jotha Maddub los vio que hablaban con vivacidad, hasta que por último, el que aparecía el jefe de ellos se acercó y le dijo:

—A menudo se promete cuando se está en peligro; pero cuando esta ha desaparecido sienten uno haber prometido y el dinero.

—Es decir, que queréis las rupias adelantadas, dijo Jotha Maddub, sin admistrarse ni ofenderse por esta desconfianza, que es completamente habitual en los indios.

—Sí, Sahib.

—¿Y entonces partiremos?

—Sí, Sahib.

—¿Lo jurais?

Y empezaron una letanía de juramentos con una volubilidad increíble.

—Muy bien, dijo Jotha Maddub, que con la inesperienza de un joven, ignoraba sin duda que no hay que pagar jamás adelantado a un indio.

Estos reclamos además la suma convenida por el viaje, a lo cual se negó el hijo del zemindar.

—Vamos a correr muchos peligros, dijeron lloriqueando, ¿si morimos, qué va a ser de nuestras mujeres y de nuestros hijos? Ni siquiera se aprovecharan del dinero que hemos ganado. Al contrario, si nos lo daís ahora, uno de nosotros irá a llevarlo a nuestra aldea, y los demás haremos todo cuanto queréis.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

—No, contestó el khittmutgar después de haber aplicado el oído al suelo, son ginetes indios que vienen al galope.

—Mi padre debe estar a la cabeza de ellos, murmuró Jotha Maddub.

En el mismo instante el theesty (portador de agua) que había ido a llenar sus odres a una fuente cercana, volvió corriendo.

—El sahíbi dijo a Jotha Maddub.

—¿Solo? preguntó el joven.

—Oh! no, vienen con él cincuenta ginetes.

A través de los árboles vieron, en efecto, pasar por el camino hombres a caballo, la mayor parte con el uniforme de la caballería indígena, galopando al frente de ellos Narain Sagore.

—Estamos perdidos, exclamó Saviniano.

—No, dijo Valentín, no acortan el paso... vedlos que nos pasan... se alejan.

—Se han detenido! murmuró sir Ricardo.

—En efecto.

Hubo un momento de angustia atroz; Narain Sagore parecía indeciso sobre el partido que debía tomar; mas después de haber cambiado algunas palabras con un ryot, volvió a marchar al galope con su escolta.

—¿Estamos en salvo! exclamó Jotha.

—Todavía no, dijo M. Noveal. Pronto conocerá que ha equivocado el camino y volverá atrás.

—Corramos al barco, dijo Valentín.

Dirijéronse hacia la orilla seguidos de los habi-

tantes de la aldea que se mantenían a cierta distancia.

—¿Estais listos? preguntaron a los dandys.

—Todavía no.

—Embarquemos, sin embargo, a las mujeres, añadió Valentín.

Acercaron los palanquines a la orilla, las cuatro francesas bajaron una después de otra con la cara tapada y todo el cuerpo envuelto en un largo pedazo de tela blanca de algodón. Subieron desde luego al barco, y las hicieron entrar en el rouffle, cuya puerta cerraron.

A este tiempo los ryots empezaron a agitarse, bien pronto después a vociferar y a amenazar a los visjeros. Tal vez sospechaban la verdad, ó quizás buscaban un pretexto para saquear. Para colmo de desgracia, oyóse de nuevo el ruido de los caballos a lo lejos. Evidentemente, Narain Sagore y su escolta habían conocido su error y volvían atrás.

Apresurados, gritó Jotha Maddub a los dandys.

Ora que estos últimos no pudiesen andar mas de prisa, ó que estuviesen en secreta inteligencia con sus compatriotas, poco adelantaron en su tarea. Los caballos se acercaban entre tanto, y los ryots se presentaban cada vez mas hostiles; así que Jotha Maddub perdió la paciencia.

—Escuchadme, dijo a los dandys mostrándoles sus pistolas, desatracad inmediatamente sino vamos a marcharnos a pie y perderéis el backsh.

—Ya la tomaríamos, dijo un marinero viejo.

El harkara cogió del cuello al insolente.

—¡Compasión! ¡Compasión! exclamó aquel.

—¡Partamos, pues! repuso Jotha Maddub.

Todos los individuos de la escolta se habían ocupado en secundar a los dandys con grande actividad, y ya no quedaba mas que llevar el ancla. Tiempo era, porque los ginetes indios se veían ya a través de los árboles.

no se muevan hasta mi llegada que no escudará de 9 á 10 de la mañana, a pesar de tener la tropa cansada. Estén Vds. muy tranquilos que llevo á la fuerza muy animada.—Firmado.—José.

Espero contestación de su salida que será enseñada.

Querido amigo: No comprendo lo que ha sucedido hoy después de recibida su carta, y con el recado verbal que ha recibido, poniéndome en marcha inmediatamente, habiéndome dirigido con toda mi fuerza por encima de la casa llamada Miranda, y después de dos toques de atención y uno de llamada, habiendo asegurado que estaban Vds. por allí me he acampado, he mandado propios sin que nadie los encontrase, por cuya razón y para dar colorido que les persegua me he retirado.

Mañana me dejaré caer otra vez en Vera si es que V. me asegura el punto que estará, sin recelo puedan bajar en Vera ó donde Vds. quieran, ó bien diga si debo retirarme, porque el continuar mas días me era sospechoso.

Nada se ni de autoridades ni de movimiento y esto me tiene en cuidado.

Contestación categórica por el dador, se repite de V. su atento amigo Q. B. S. M.—Firmado.—José.

Sara y Agosto 28.—Sr. D. José Escoda.—Recibo su carta de Lesaca, en la que me dice que no comprende lo que sucedió ayer: voy á decirselo francamente para que lo sepa V. y los que le acompañan, sabiendo también muy pronto la España entera.

A las 12 del día escribí á V. diciéndole que era preciso no perder un momento á fin de que no llegase á suceder algún contratiempo: añadía que Emilio y otro oficial viniesen desde luego á mi campamento para que les designase el punto donde V. debía formar con la tropa conforme lo teníamos estipulado en el acta de 6 del actual, cuyo doble ejemplar obra en poder de V.—no contestó V. á mi carta, ni tampoco se me presentó el tal Emilio tan activo y resuelto hasta el día de ayer.

Recibí un recado de V. á las cuatro y media de la tarde, para que acompañado de un solo jefe á oficial avanzase por el camino de Vera hasta encontrarme con V.; así lo hice sin el menor recelo hasta entonces por mi parte, pero bien pronto me convencí de lo que se tramaba por V. y los suyos.

Me dice V. que hoy puedo bajar sin recelo á Vera, donde V. se encontrará... ¡Basta de farsa, Sr. Escoda!... Si V. obra de buena fe, proclame inmediatamente en Vera ó en cualquier otro punto al rey don Carlos VII de Borbon; y cuando yo esté bien convencido de que esto es una verdad obraré como debo y serán cumplidos todos los compromisos que tengo con V.

Si es cierto que V. tiene comprometida su gente á favor de la causa de mi rey no debe encontrar obstáculo alguno para obrar así. El país en masa, salvo pocas excepciones, apoyará á V. y aplaudirá su conducta: por consiguiente, nada tiene V. que temer.

No haciéndolo así, da V. lugar á que yo publique cuanto se ha tratado y escrito sobre este asunto, y ya comprenderá V. que yo no puedo menos de hacerlo así para vindicarme ante mis compañeros y ante mi rey.

Desde luego exijo terminantemente de V. que si no toma V. inmediatamente una actitud resuelta á favor de la causa á la que había V. jurado adherirse con la columna de su mando me remita el caballo y montura que se llevó desde Sare en la noche del 25 su llamado secretario particular D. Emilio Alonso, devolviéndome las cantidades que al mismo le tengo entregadas y los 8.000 rs. vn. que V. recibió en Pamplona, cuyo recibo obra en su poder; de lo contrario muy pronto juzgaré todo el ejército y la España entera sobre la conducta de V. en vista de la publicidad que por medio de la prensa voy á dar de cuantos documentos conservo firmados por V. y por el citado secretario.

Espero su pronta contestación.—Firmado.—Eustaquio de Rada.

Estas y otras cartas explican las peripecias de los últimos acontecimientos, y fueron causa, según afirma el folleto, de que habiendo amenazado al coronel Escoda con la publicación de estos documentos, Escoda amenazó á perder á media Navarra si se publicaba su última fechoría, añadiendo que en definitiva nada podía probarse porque su nombre es Antonio y los papeles firmados dicen José. En efecto, parece que este finto personaje se llama Antonio José Escoda, y solo ha usado en este asunto su segundo nombre; pero como la letra es suya y son varios los que le vieron firmar, debemos aconsejarle se dirija á cualquier abogado que le diga en caridad, la pena que el Código impone á los que incurrían en el delito de usurpación de estado civil, y en qué grado se aplica á los que lo cometen hallándose constituidos en autoridad.

Tal es lo mas sustancial del folleto *Escoda y los carlistas*.

Lo trascrito no necesita comentarios. A ser cierto cuanto dice el folleto, no creemos que en nuestras contiendas políticas haya tenido jamás lugar un suceso como el que se refiere en el folleto, ni tampoco en ninguna época, la prensa ministerial y el gobierno han guardado silencio tan absoluto y censurable como hoy conservan sobre un hecho tan excepcional y tan digno de la mas enérgica reprobación, en el supuesto, repetimos, de que sean auténticos los documentos citados.

EL CONVENTO DE LAS SALESA.

Interesada la inmensa mayoría del vecindario de esta capital en que el monasterio de las Salesas continúe destinado para el objeto que se fundó, y de ningún modo para que se establezca en él oficinas del Estado, y con mayor razón cuando la obra á que esto daría lugar, no solo sería muy costosa, sino que produciría el desperfecto de una de las mejores, sino la mejor, de las obras arquitectónicas que posee Madrid, se han acordado al presidente del gobierno diferentes personas y comisiones solicitando la conservación de las Salesas. Respecto de la en que figura parte de la grandez, refiere *La Epoca* lo siguiente:

«Los señores duques de Medina, de Uceda y de Escalona, marqueses de Corvera y de Benavente, vizcondes de Rias, y algunos mas cuyos nombres no recordamos, celebraron ayer una conferencia con el señor presidente del Consejo de ministros, para rogarle que interpusiera su alta influencia á fin de que las Salesas continuasen en su edificio.

Usó la palabra, en nombre de todos, el señor marqués de Corvera, quien, omitiendo por completo ó desaprobando explícitamente el uso de ciertos argumentos que en los últimos días se han empleado contra la traslación decretada, llamó toda la atención del general Prim sobre la conveniencia y hasta la necesidad de conservar en Madrid el colegio de señoritas, establecido con mejores condiciones locales. La reina doña Bárbara hizo un magnífico edificio, que

sirve admirablemente para colegio y que no sirve para ninguna otra cosa.

La ilustre viuda de Fernando VII, que compartió con este el trono español durante el reinado mas próspero que recuerda la historia de nuestra patria, quiso morir en España, y emplear sus últimos recursos en la espléndida institución que, al mismo tiempo que guarda sus cenizas, ha dotado á la capital de España de un establecimiento modelo para la educación de señoritas.

Prohibida la admisión de religiosas en los conventos, los de Salesas, como todos los demás, están condenados á desaparecer mas ó menos pronto. Pero un buen colegio de señoritas será siempre una gran necesidad social para las familias acomodadas que por sus circunstancias especiales no puedan dar educación á sus hijas en sus casas propias. Y sabido es que la gran dificultad para plantear establecimientos de enseñanza, está en la de hacer edificios á propósito, que no pueden menos de ser muy costosos. Si el de las Salesas es transformado en palacio de Justicia, las familias que hasta ahora enviaban allí sus hijas, tendrán que enviarlas al extranjero, y España quedará en este punto en una inferioridad lamentable.

Por otra parte, de las Salesas no puede decirse lo que se ha dicho de otras órdenes religiosas, que tenían que remitir á París ó á otros puntos del extranjero, en donde se hallaba su dirección, las cantidades que recaudaban en España por sus servicios.

Dentro del magnífico edificio de las Salesas, todo revela que el principal objeto ha sido siempre, con arreglo á los deseos de la fundadora, el colegio de señoritas. La grandezza y suntuosidad con que el servicio de las educandas está dotado, forma contraste con la austeridad de las religiosas. Personas muy entendidas en arquitectura, y con especiales conocimientos en punto á las condiciones que cada edificio debe llevar, según el uso á que se le destina, opinan que el de las Salesas no solo sirve de una manera inmejorable para colegio de enseñanza, sino que debería ser dedicado á este objeto, si estuviera sirviendo para otro.

Tales fueron las principales razones aducidas por el señor marqués de Corvera. El presidente del Consejo contestó que el gobierno, deseoso de conciliarlo todo en cuanto fuese posible, había pensado que las monjas Salesas, en vez de ir á San Pascual, de Aranjuez, vayan al convento de las Descalzas Reales y que otras religiosas que habían sido trasladadas á este último, sean las enviadas á San Pascual.

Entonces el marqués de Corvera propuso al general Prim que, si sus ocupaciones se lo permiten, visite los dos edificios de las Salesas y las Descalzas, en la seguridad de que su buen juicio bastaría para que comprendiese desde luego, sin necesidad del auxilio de dictámenes de arquitectos, que ni el primero sirve para los tribunales de justicia, ni el segundo para colegio. El presidente del Consejo prometió únicamente hablar del asunto al ministro de Gracia y Justicia.

No sería, por lo menos, un trámite muy razonable y que debe considerarse indispensable en el estado actual de este asunto, el previamente el parecer de la Academia de San Fernando, para evitar el riesgo de que haya que gastar acaso en reformar el edificio de las Salesas, para convertirlo en palacio de Justicia, cantidades muy grandes que pudieran bastar para hacerlo de nueva planta, con las condiciones que su carácter especial exige, y situado en un sitio mas á propósito de la capital? En monumentos arquitectónicos como el monasterio de las Salesas, construidos con toda solidez, las alteraciones son difíciles, caras y peligrosas. Las paredes gruesas y las bóvedas no permiten las transformaciones á que la sola presencia de delgados tabiques da facilidad en otras partes; la misma decoración exterior, ni podrá continuar como es desde la primitiva construcción, ni modificada sin cuantiosos dispendios. Si para alajar algunas oficinas públicas se ha gastado indebidamente, y con escaso fruto, mucho dinero, que mejor invertido las hubiera dotado de buenas localidades, de que á pesar de todo carecen, á lo menos no se ha destruido para ellas, como pudiera suceder con las Salesas, uno de los mejores edificios de Madrid.

También la superiora de las Salesas ha elevado una sentida y muy fundada esposición, con fecha 13 del actual, al regente del reino, solicitando la conservación del convento.

¡Ojalá logre sus deseos, que son, repetimos, los de la generalidad del vecindario de Madrid!

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos el domingo y lunes en Madrid:

(De la Gaceta del domingo.)

Cette 15 Octobre, á las dos de la tarde; Madrid id., á las dos y treinta y siete minutos de la tarde.—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Por decreto del gobierno provisional, y con objeto de impedir todo abastecimiento al ejército prusiano: asegurando la alimentación del país, quedan prohibidos por todas las fronteras de la República la salida, reexportación, depósito y tránsito de ganados, carnes, granos, harinas, salvado y forraje.»

(Agencia Fabra.)

Tours 15 á las 10 y 30 de la noche.—Una circular del delegado del ministerio de Negocios extranjeros, fechada 8 de Octubre, refuta los argumentos del conde de Bismarck y hace constar, por medio de pruebas históricas, que la Francia liberal no teniendo ninguna veleidad de conquista, no ha combatido nunca la unidad ni la libertad de Alemania.

Otra circular fechada del 10 dice, que las pretensiones prusianas prueban que Prusia quiere realmente reducir Francia al rango de potencia de segundo orden.

Un decreto fechado 14 manda entregar á un consejo de guerra todo jefe de cuerpo ó destacamento que se deje sorprender por el enemigo ó que se haya aventurado en un punto á donde no sospechaba la presencia del enemigo.

Tours 16 (8 y 20 mañana).—Una circular ministerial recomienda á los prefectos y á los comités de defensa que se abstengan de toda operación que pueda entorpecer los trabajos de la comisión de armamentos.

Una carta del Sr. Gambetta á Camille de Montaigne, del nombramiento de José Garibaldi de jefe de las compañías de franco-tiradores de los Vosgos, teniendo además á sus órdenes una brigada de guardia móvil.

Según un despacho fechado ayer, recibido por el ministerio, parece que Beaumont y ha sido evacuado después del combate de Reims, en el cual los prusianos tenían 800 infantes y un regimiento de caballería.

El enemigo se retira hacia Gisors. En Vexin hay muchos prusianos aislados ocultos entre los pliegues del terreno.

La guardia nacional sigue dando pruebas de patriotismo.

(Gaceta de ayer.)

Berlin 16 (10 y 18 noche).—El ministro de Negocios extranjeros al ministro de la Confederación de la Alemania del Norte.

(Oficial).—Venig 16 (10 mañana).—Solosson aca-

Versalles 15.—No hay necesidad de asegurar que los rumores acerca de combates victoriosos delante de París, esparcidos en Tours, son inexactos, y no tienen otro objeto que infundir valor en los espíritus apocados en Francia. Nuestras tropas conservan exactamente las mismas posiciones que habían tomado el 19 del Setiembre. Del 14 al 15 de Octubre encuentros de patrullas delante de París, sin importancia.

(De la Agencia Fabra.)

Londres 15 (por el cable anglo-portugués).—Roma 13.—Toma con insistencia el rumor de que el príncipe Amadeo hijo del rey de Italia, acepta el trono de España.

Nancy 13.—El general Werder con el cuarto cuerpo de ejército ha llegado á Epinal.

Londres 16 (por el cable anglo-portugués).—Después de cuatro días de encarnizada resistencia, esta mañana ha capitulado Soissons.

Los alemanes desmienten oficialmente las victorias que los franceses se atribuyen en los alrededores de París.

Lisboa 16 (11 y 30 mañana).—Ayer tarde se verificó el solemne acto de la apertura de las Cortes con el mayor orden.

El rey leyó el discurso inaugural.

El obispo de Vizeu completará pasado mañana el ministerio con personas de la mayoría simpáticas á la opinión pública.

La prensa liberal funda muchas esperanzas en el nuevo gobierno.

Hoy ha habido recepción en palacio, siendo grande la afluencia de gente con motivo del cumpleaños de la reina.

Tours 17, á las siete de la mañana.—Un decreto fechado el 14 declara en estado de guerra á los departamentos cuando el enemigo esté á una distancia de menos de 100 kilómetros; organiza el servicio y los medios de poner en estado de defensa los puntos considerados como mas favorables para impedir el paso al enemigo. Concede á los comités militares el derecho de embargo directo sobre las personas y las cosas para hacer los trabajos necesarios, que serán pagados por medio de bonos sobre los departamentos y comunales. Concede también á los jefes militares el derecho de convocar los guardias nacionales hasta la edad de 40 años, sometiendo al régimen de las leyes militares.

Londres 17 (por el cable anglo-portugués).—Los ejércitos alemanes que se hallan alrededor de París han sido reforzados con 100.000 hombres. Los alemanes han terminado los trabajos de trinchera alrededor de Metz, bombardeando al campo francés. Ha salido un parlamentario francés con objeto de celebrar una entrevista con el rey Guillermo. Garibaldi continúa en Besancon.

Tours 17 (á las 10 y 50 minutos de la mañana).—Un decreto del gobierno de París, fechado el 11 del corriente, proroga hasta el 15 de Noviembre el plazo sobre el vencimiento de los efectos de comercio. Un decreto del gobierno de Tours del 13 confirma dicha disposición. Continúa activamente el armamento de la guardia nacional. Se han distribuido 1.133.341 fusiles, comprendidos 280.738 destinados á la guardia móvil de París. Un número igual se distribuirá en breve por la comisión de armamentos.

Tours 17.—(3 y 5 tarde).—Bruselas 17.—La *Estrella belga* publica un despacho de Mariemburgo (Bélgica), fechado ayer, según el cual, llegó á dicho punto un globo aerostático salido de París ayer á las siete de la mañana, llevando cuatro personas y dos sacos de cartas.

El globo descendió á la una de la tarde, cerca de Mariemburgo, dirigiéndose al Sr. Godard, hijo. Según las noticias traídas por este globo, continuaba París su heroica resistencia. Ayer bajo los muros de la capital hubo una batalla en la ciudad en la cual murieron 3.000 prusianos.

Parece que el general Prim principia á estar celoso de la popularidad que va adquiriendo Ruiz Zorrilla.

En la tertulia íntima del presidente del Consejo, se calificaba, no ha mucho, al presidente de la Cámara de Pobre Hombres; hoy le llaman *ambicioso impaciente y aulaz*.

Decididamente, Ruiz Zorrilla, es el Elegante del futuro ministerio, el *hipógrifo* violento destinado á hundir en el polvo al *héroe* pasadilla de *La Política*.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento de nuestro dignísimo amigo particular y político D. Juan de Balboa. Hizo algun tiempo venia sufriendo fisica y moralmente, y sus numerosos amigos conocían que su vida se apagaba visiblemente.

Ha sufrido dos operaciones dolorosas en pocos dias, y cuando se creía haber conseguido un gran alivio, se presentó una hemorragia que no se pudo contener.

D. Juan Balboa era brigadier de la Armada, y fue varias veces elegido diputado á Cortes por la provincia de Lérida.

La patria ha perdido un buen y leal servidor; nuestro partido un hombre consecuente y digno; su familia un honrado padre y esposo.

El día antes de resolverse á que se le hiciera la operación, confesó y cumplió muy tranquilamente, y ha tenido en la hora postrera la serenidad del justo.

Acompañamos á su buena y excelente familia en su natural pena y desconsuelo.

Por disposición espresa del finado no se han repartido esquetes.

La estafa de que ha sido víctima el Banco de España, asciende á treinta y un mil quinientos duros.

Para obtener la suma robada, el *caco* no hizo mas que aumentar tres ceros á un talon, ya reconocido y dado por legítimo y corriente por el espresado establecimiento.

Se dice que se han recuperado ya once mil duros.

Creemos que el Banco debe adoptar los medios oportunos para poner á salvo sus intereses, en lo sucesivo, de estafas semejantes. Tal puede ser, por ejemplo, el recoger los talones después de su reconocimiento, y dar, en su lugar, un libramiento, ó bien pasar á los ayudantes de caja una nota de la firma, fecha, numeración é importe de cada talon para que lo tengan presente y no verifiquen pago alguno de esta clase sin la debida confrontación, ó poner en letra en sentido perpendicular á la firma del girador, por mano del oficial encargado de las cuentas corrientes, la suma librada, ó cualquier otro medio que evite suplantaciones como la de que se trata.

La numerosa fracción progresista que en las próximas sesiones de Cortes piensa hacer oposición templada al gobierno, será capitaneada por los Sres. Ruiz Zorrilla y Olózaga (D. Salustiano).

Su programa puede resumirse en esta frase, *abajo la guardia negra*.

Pregunta *La Esperanza*:

«Es cierto que disfruta ahora un sueldo de 20.000 reales en Madrid un forastero que se dedicaba á esa industria en la puerta de un café de esta capital, y prestó grandes servicios á los conspiradores que allí se reunían?»

Y nosotros respondemos en esta época de lucas, justo es que se premien y coloque á los *fosforeros*. Lo extraño es que ocupe un puesto inferior á sus méritos.

¿No confiesa el colega que prestó servicios á los conspiradores?

Pues nombresle consejero, embajador, subsecretario ó general. De menos nos hizo Dios.

El general Prim está ofreciendo á todo el mundo la cartera de Hacienda.

Ha llamado al Sr. Rodríguez (D. Gabriel), el que ha dicho que noones.

Ha acudido al Sr. Santa Cruz (D. Francisco), también le ha vuelto la espalda.

A todo esto el Sr. Figuerola tan tranquilo y tan satisfecho. ¡Qué buen papel está haciendo este señor! Ni que fuera papel de estraza ó bonos del Tesoro.

Ayer se verificó en la redacción de *Las Novedades* una reunión, con asistencia de los representantes de casi todos los periódicos de Madrid, convocada por iniciativa de *La Política*, *La República*, *La Libertad*, *El Correo Militar* y *La Academia de Regimientos*.

El objeto de dicha reunión fué que la prensa acordara los medios de hacer imposibles para adelante los ataques de la *Partida de la Porra*, de que han sido víctimas, de año y medio á esta parte, varios periódicos, y de protestar enérgicamente contra las agresiones llevadas á cabo por la referida *Partida de la Porra*.

Después de espuestas diferentes opiniones y de discutidos diversos pensamientos, se acordó por unanimidad, hacer una protesta contra tales punibles desmaños.

Para redactarla, se nombró una comisión, compuesta de periodistas de todos los partidos.

Hé aquí los periódicos que tuvieron su representación en la reunion de que vamos dando cuenta:

El Diario Español, La Política, La Igualdad, El Correo Militar, La Academia de Regimientos, El Cencerro, La Epoca, La Integridad Nacional, El Eco de España, La Revolución, El Puente de Alcolea, El Popular, El Buzón del Pueblo, La Regeneración, El Pensamiento Español, El Eco del Progreso, La Nación, El Universal, La República, Las Novedades, La Opinión Nacional, El Voluntario de Cuba, El País, Gil Blas, El Imparcial, La Independencia Española, El Tiempo.—Total, 27.

A las cinco y media terminó la reunión, y la comisión celebrará mañana una junta para redactar la protesta de que hemos hecho mérito, la cual será sometida á la aprobación de la prensa en otra reunion que se verificará al efecto.

Leemos en *El Imparcial* una noticia algo alarmante aun cuando no se trata de fiebre amarilla, y es la siguiente:

«El estado de la tesorería de Valladolid no puede ser mas precario. La falta de recursos ha llegado á tal punto en aquella administración, que todavía no se han satisfecho este mes sus haberes á los cuerpos de la guarnición.»

El número de legionarios españoles llega ya á 500 en Francia.

El Sr. Orensé, de quien se había dicho que había regresado á Madrid, continuaba en Burdeos con su hijo D. Antonio.

Parece que el Sr. Salaverria, nombrado para la comisión que ha de proponer al ministro de Hacienda el proyecto de unificación de la deuda, es opositor al pensamiento y así se lo manifestó al Sr. Figuerola cuando le indicó su nombramiento.

¿Por qué se le ha nombrado entonces? ¿Para que se haga pública su disidencia con el pensamiento del Sr. Figuerola? Pues nadie que conozca al ex-ministro de Hacienda de la union liberal dejaba de saber que no puede estar conforme con nada de lo que ha hecho y proyectado el Calonne del progresismo.

Dícese que Cabrera ha salido de Londres para Vervey, llamado por el duque de Madrid y el conde de Chambord. No lo creemos.

Una correspondencia de la Habana, suscrita por el Sr. Ferrer de Couto, que publica *El Cronista*, se lamenta del marasmo en que parece haber caído la marina, y atribuye este hecho, aunque indirectamente, al disgusto que ha producido la concesión de la gran cruz del Mérito Militar al Sr. Malmcampo por el apresamiento en tierra del *Opton*, verificado por voluntarios y fuerzas del ejército y de la marina, con ausencia del Malmcampo, que no se había movido de la Habana.

Tampoco aprueba el Sr. Ferrer de Couto las últimas medidas financieras adoptadas por el señor San os, intendente de aquella isla.

El *Cronista* empieza á tomar el carácter de un periódico de oposición, no ya al gobierno de la metrópoli, al cual siempre ha mirado de reojo, sino á las autoridades de Cuba.

La *Epoca* ha publicado el siguiente misterioso suelto:

«También á nosotros nos ha llamado la atención, como á nuestro colega *El Imparcial*, y probablemente por las mismas causas, el siguiente párrafo de *La Correspondencia* de anteanoche:

«Hace dos ó tres noches, al salir dos caballeros de la casa núm. 19 de la calle de San Miguel, fué atropellado uno de ellos por un desconocido que huyó. Cayó al suelo el atropellado, y al levantarse notó su acompañante que tenía un pañuelo blanco adherido á la espalda. El pañuelo cubría el mango de un puñal que le había clavado el fugitivo atropellado. El herido fué conducido á su casa, y no se sabe el resultado de este suceso. Así lo hemos oído referir.»

Después de copiar *La Política* el anterior suelto, por su parte añade lo siguiente:

«Habríamos oído hablar vagamente de este suceso; pero no teniendo noticias positivas, omitimos el hacerlo público. Si fuese exacto en todo ó en parte, y el gobierno civil tuviera noticia de él, exhortamos á las

autoridades á que vigilen la calle citada. No basta que los individuos, objeto de atropellos y atentados, no se querellen, lo cual es de lamentar; el ministerio fiscal está obligado á proceder en los asuntos criminales sin escitación de parte, como que la seguridad de las personas y las cosas es en él y en la autoridad judicial un deber permanente al propio tiempo que una cuestión de orden.»

Segun el estado de operaciones de la Caja de depósitos que hoy publica la *Gaceta*, el saldo que resultaba en la misma á fines de la tercera semana de Setiembre ascendía á 8.164.436 pesetas, habiendo quedado reducido el último día de la semana cuarta á 7.933.090. Los depósitos en papel representaban la suma de 149.087.548.

Parece que el señor ministro de Fomento ha provisto en personas legas, ó sea no pertenecientes á la carrera y que no tienen por consiguiente título de archivero bibliotecario, la mayor parte de las vacantes que han ocurrido en este cuerpo desde la revolución.

Si esto es así, no sabemos cómo calificar la orden que hace pocos días publicó la *Gaceta* autorizando á los jefes de archivos y bibliotecas para recibir en clase de aspirantes, pero con la circunstancia de que sus servicios sean gratuitos, á los que hubiesen obtenido dicho título universitario, fundando esa medida en la necesidad de arreglar los archivos y bibliotecas, que por lo visto no deben estar muy arregladas. De manera que los empleados legos cobrarán el sueldo, y los facultativos arreglarán gratuitamente los archivos y bibliotecas.

Podrá este ingenioso expediente, ideado por el señor ministro, ser muy cómodo para que el servicio no esté abandonado y queden sus amigos complacidos; pero aparte de que no nos parece el medio mas á propósito para ofrecer estímulo á la juventud estudiosa, dudamos que haya quien se preste á coadyuvar tan sabias combinaciones.

Sabíamos que en muchas oficinas los empleados de carrera desempeñaban los trabajos que no tenían aptitud para desempeñar los improvisados; pero eleva á principio legal que el que trabaja no cobre, y si el que no tiene aptitud para trabajar, es cuanto nos quedaba que ver.

Hé aquí en qué términos da cuenta *La Correspondencia* de España de anoche de la sesión celebrada por el ayuntamiento de esta capital con motivo del examen de los presupuestos de dicha corporación:

«Esta tarde á las dos, según habíamos anunciado, se ha reunido en el ayuntamiento de esta capital la asamblea municipal, compuesta de contribuyentes y concejales, á la cual han asistido muchos de los primeros y la mayor parte de los segundos. El señor D. Nicolás María Rivero presidió el acto, que empezó por la lectura del acta de la sesión del lunes anterior, siendo aprobada después de algunas ligeras observaciones hechas por uno de los concurrentes.

Después usó de la palabra el Sr. Galdó, para explicar las causas que habían motivado la no terminación de los presupuestos tan pronto como hubiera deseado el ayuntamiento, para que fueran examinados por los contribuyentes, causas que demostró eran ajenas á la voluntad de la corporación.

El Sr. Rivero hizo uso de la palabra para justificar su presencia en aquel sitio y dijo que solo presidía para recordar en caso necesario á cualquier inculperación que pudiera dirigirse al municipio que él había presidido en época de verdadero conflicto para Madrid, y que por tanto el ayuntamiento había tenido que acudir á recursos extraordinarios.

El Sr. Rascon (D. Rufino) habló después para preguntar si la reunion podía ser presidida por el ministro de la Gobernación, puesto que tratándose de las cuestiones que necesariamente deberían tratarse, no tendría nada de extraño que surgiera alguna cuestión que el ministro tuviera que resolver, y habiendo tomado parte en las reuniones tendría que inhibirse en el asunto.

El Sr. Rivero dijo que su único deseo era hallarse presente para justificar su conducta como alcalde.

El mismo Sr. Rivero propuso y fué aprobado que se nombrara una comisión compuesta de nueve contribuyentes y nueve concejales, para que estudiaran y formularan los presupuestos, y presentarlos después á la junta para su aprobación.

El Sr. Rivero indicó los nombres de dos ó tres personas para formar esta comisión; pero notándose que con este procedimiento quizás alguno de los concurrentes pudiera quedar poco satisfecho, se acordó que los contribuyentes quedarán reunidos para designar las nuevas personas á que deben representarlos, debiendo reunirse mañana de nuevo para el nombramiento definitivo.

En su consecuencia, los contribuyentes se reunieron en tres secciones, bajo la presidencia del señor don Francisco Golorrotxa, resultando propuestos los señores siguientes:

D. Francisco de las Rivas, D. Francisco Golorrotxa, D. Enrique Ledesma, D. Julian Bustamante, D. Pedro Vals, D. Andres Ayllon, D. Manuel Martín, D. Vicente Baura y D. Santiago Olmedo.

El ayuntamiento á su vez parece que ha designado y propondrá mañana á los Sres. D. Manuel M. J. de Galdó, D. Manuel Bravo y D. Ruperto Fernandez de las Cuevas, para formar parte de dicha comisión.

Parece que los Sres. Madoz y Balaguer, con una comisión de catalanes, se han presentado hoy al señor ministro de la Gobernación, con objeto de pedirle que se abra el puerto de Barcelona para que puedan arribar los buques que lo deseen, arrojando el riesgo de la epidemia. La petición se ha hecho á nombre del comercio de Barcelona.

Dice un periódico de ayer:

«Hay se ha dicho en Madrid que el Sr. Olózaga va á hacer un pequeño viaje á Francia. Se ignora el objeto, pero se supone que ha sido llamado á Bayona por un personaje francés.»

¿Si lo llamarán para presentarlo como candidato al trono de S. Luis?

Parece que está acordado el nombramiento del conde Valmadesa para capitán general interino de la isla de Cuba.

Los trabajadores del quinto trozo de la carretera de Salamanca á Cáceres se han negado hoy á continuar sus quehaceres mientras no se les pague. La autoridad ha tenido que intervenir en este asunto.

Segun noticias de Puenteareas, presenta allí serias dificultades el cobro de los impuestos, por la tenaz resistencia pasiva que ofrece el vecindario, res

res», entretendremos a nuestros lectores, aunque solo sea algunos segundos, habiéndolos de crisis. La crisis sigue, pero no se resolverá, como hemos dicho mil veces, hasta pocos días antes ó después de la apertura de las Cortes.

El Sr. Ruiz Zorrilla parece que empieza a humanizarse, y que vendrá a Madrid del 22 al 24.

El Sr. Rivero y el Sr. Figuerola son los que por el momento huelen mas á difuntos.

Se habla del Sr. Rodríguez (D. Gabriel) para reemplazar al Sr. Figuerola, pero el joven ingeniero parece que ni á beneficio de inventario quiere aceptar el funesto legado que deja el señor Figuerola.

Acabada ó suprimida la Hacienda por los hombres de la revolución, á la verdad, el ministro del ramo está de sobra.

Aunque venga el Sr. Ruiz Zorrilla no habrá conciliación. La conciliación se aleja cada vez mas de los horizontes racionales.

Todavía hay quien confía en la reunión que han de celebrar los unionistas el 24 del corriente. Nosotros creemos que esta reunión no solo no ha de producir ninguna conciliación, sino que ha de desconciar á algunos que ahora parece están medio conciliados.

Resumen. Aquí todo está subordinado para estos fieros y altivos petriotas al éxito que ofrezca la guerra franco-prusiana y al aspecto que presente la mayoría de las Cortes; aspecto que en esta legislatura va á costar gran trabajo conocer al candidato de D. Juan Prim y Prats, pues á esta reunión no vuelven los diputados ni tan inocentes ni tan dóciles como cuando se fueron á sus casas á pasar las largas vacaciones que les administró el conde de Reus.

Nos parece que estamos avocados á ver cosas raras y sorprendentes.

REVISTA DE LA PRENSA.

Si quieren acabarse de persuadir nuestros lectores de cómo entienden las autoridades de la situación sus deberes, como guardadores de la seguridad individual y de los intereses de sus administrados, lean el siguiente artículo de *La Opinión Nacional*, que les dará la medida de lo que pueden esperar los que fían á otra salvaguardia, que no sea la de su propia fuerza, el cuidado de su individuo.

Al saber la entrada del Sr. Ruiz Gomez en el gobierno de provincia, sentimos sincera alegría, creyendo que era por sus antecedentes hombre que sabría ante todo gobernar. Alimentamos la esperanza de que el *cómico* documento que *La Opinión Nacional* copia, sea extraño completamente á la primera autoridad de la provincia, y si sea una de esas obras debidas á la impericia de un escribiente que autoriza con un sello una majadería; pero si desgraciadamente nos hemos equivocado en esta apreciación, lo sentimos, mas que por nosotros, por el Sr. Ruiz Gomez.

Hé aquí ahora el artículo de *La Opinión*:

[QUE AMIGOS TIENES!]

«Por habernos permitido extrañarnos de que el suceso que tuvo lugar en la redacción de *El Cascajal* el domingo último, en que fué escandalosamente apellidado nuestro colega, no hubiera llegado á conocimiento de la autoridad superior de la provincia hasta el martes siguiente; se nos ha proporcionado el placer de recibir con un B. L. M. del señor gobernador, una especie de rectificación, que, como el besa la mano, viene también sin firmar, aunque la rectificación tiene al pie un sello en que se lee: *Gobierno de provincia, Madrid*.

Vamos á copiar el suelto de redacción, casi oficial, por si el señor gobernador no conoce el escrito literalmente, que tenga el gusto de leerlo, y después nos ocuparemos en hacer algunas observaciones, esperando que nos ha de contestar el articulista anónimo, que se ha propuesto dejar tan mal parado á su jefe.

Dice así el suelto que conservamos en nuestro poder sin enviarlo á la imprenta para que no se manche:

«*La Opinión Nacional* dice en su número del 15 que como es posible que el gobernador no tuviera conocimiento de lo ocurrido en la redacción de *El Cascajal*. Esto no debe extrañar al citado diario, pues ningún parte se dió al gobierno de provincia, y lo que es mas raro, ni los vecinos de la misma casa, ni los de las inmediatas, ni un alcalde de barrio que vive enfrente, se apercebieron de la visita que cuatro hombres vestidos de voluntarios hicieron al administrador del referido periódico. Y siendo todo esto cierto, ¿cómo habían de conocer del hecho los agentes de la autoridad, á quienes ningún auxilio se pidió, y que no de otro modo podían penetrar en domicilio ajeno? Véase, pues, lo infundado de los cargos que se dirigen á una autoridad que no tiene dato alguno, público ni privado, para perseguir este atropello.

No caemos en los mitos y fábulas; pero tampoco en las alharacas y exageraciones. Hay un doble tachon cruzado y un sello en que se lee: *Gobierno de provincia, Madrid*.

No creemos llamar la atención de nuestros suscritores sobre el contenido del documento que dejamos inserto y copiado literal y escrupulosamente. El señor gobernador es muy dueño de tener subordinados con el encargo de provocar polémicas con la prensa periódica, aunque estos subordinados no sepan el lenguaje ni la gramática castellana, y dejen con sus escritos por paradoja á la autoridad que los periódicos que se hacen cargo de sus actos en la forma más respetuosa y comedida.

Porque es preciso que conste que al ocuparse *La Opinión Nacional* de las declaraciones que publica *La Correspondencia* por encargo del señor gobernador, nos expresamos con el respeto y la consideración que nos merece dicho señor, á quien hemos elogiado en muchas ocasiones y de ello no estamos arrepentidos; pero se nos contesta en una forma mucho menos respetuosa, y vamos á dedicar algunas líneas al examen de la respuesta.

Tratando de decir algo el sueltoista anónimo oficial, pero algo que pudiera alegar la responsabilidad de los agentes de la autoridad, que no supieron lo ocurrido en la redacción de *El Cascajal*, hace tres días después, los disculpa con que la vecindad no se apercebía de ello, como si los vecinos de las casas en Madrid se ocuparan de lo que ocurre en otros cuartos ó habitaciones que los suyos, aunque sean en su propia casa, ó como si el romper ó inutilizar los números y las hojas de un periódico fuera una operación tan ruidosa que hasta en las casas de enfrente se hubiera de oír.

Pero, se dice: los agentes de la autoridad no recibieron aviso en demanda de auxilio. ¿Para qué? De público se dijo que los redactores de *El Siglo* pidieron auxilio cuando los apaleaban en el sitio más público de Madrid, y esto dió lugar á que recibieran mas gol-

pes: de público se ha dicho que el desgraciado Azoraga pedía á voz en grito auxilio cuando lo «sesiaban», y su compañero el hijo del marqués de Zafra pedían también auxilio y no encontraron otro que el de un honrado y valiente almacenista que lo amparó con grave riesgo de su vida. ¿Para qué había de pedir auxilio el administrador de *El Cascajal*?

Pero se nos ocurre preguntar: ¿los agentes de la autoridad están puestos solo para saber lo que ocurre cuando el ofendido viene á participárselo? Quisiéramos que el sueltoista nos explicara el procedimiento que empleará un cadáver para venir á la autoridad á contarle cómo, en qué sitio y por quién se le ha quitado la vida; para algo mas que para esto están los empleados de *vigilancia*. El gobernador de Madrid no supo el suceso hasta que lo refirieron los periódicos; ¿por dónde lo supieron los periodistas? Lo supieron por que en todos los sitios públicos se refería; por que todo el mundo hablaba de ello; porque todos lo sabían... todos menos la autoridad ni sus agentes.

Pero no sabemos los periodistas una cosa hasta que nos la cuenta el sueltoista del gobierno de la provincia: que los que fueron á *visitar* (así se califica tan pueril acto) al administrador de *El Cascajal* iban vestidos de voluntarios de la libertad. Es decir, que el honroso uniforme de liberal se usó para atacar una y la mas importante de todas las libertades, la libertad de escribir. Esto atañe á los pundonorosos comandantes de la Milicia, para averiguar qué voluntarios son los que así deslucen su uniforme.

Suponemos que ya tiene el señor gobernador dato, no solo privado, sino público, por donde empezar sus averiguaciones. Se sabe que eran voluntarios; fácil es ya saber de qué batallón, y después el camino de las averiguaciones es facilísimo.

Y concluye el sueltoista diciendo: «No creemos (¿quienes?) en los mitos y fábulas, (en esto se diferencia el gobernador actual de su antecesor) pero tampoco en las alharacas y exageraciones.»

El gobierno de la provincia se permite censurar y calificar duramente al periódico que, en uso de un derecho legítimo y en forma cortés, trataba de escitar el celo de la autoridad de la provincia, para que redoble su acción, á fin de que no se aliene con la impunidad á los que están deshonrando la revolución de Setiembre, con actos iguales á los que distinguieron á los realistas del año 1824.

Aconsejamos al señor gobernador, que mude de negociado al que ahora tenga el encargo de contestar á los periódicos independientes.»

Sobre el tejer y destejer, y querer quedarse á todos los palos como hábil diplomático, manía en que ahora ha dado el general Prim, el que ya nos ha probado que hasta sabe buscar muy bien reyes, sin contar para nada con su ministro de Estado, se le ocurre á *La Esperanza* el siguiente artículo que merece ser conocido:

«Se cuenta, y lo creemos, que Prim no deja á Bismark un momento de descanso, consultándole todo lo que le ocurre, poniendo á disposición de todos los príncipes prusianos el trono de España, ofreciéndole impedir que de España salga auxilio ninguno en armas ni en provisiones para los franceses. Pero se dice también que Castelar ha ido á Tours para asegurar á los miembros del gobierno francés, no solo las simpatías absolutas de los republicanos españoles por la república francesa, sino también la buena voluntad del general Prim, que, consintiendo ya la formación de cuerpos republicanos, pondría todo el ejército español á su servicio si las circunstancias del país se lo permitiesen. ¿Qué gran política...! ¿no es cierto?

Hay mas. Mientras Prim negocia el principio prusiano con Bismark, negocia un príncipe lusitano con Saldanha y trata también con los republicanos de la union ibérica, tan dispuesto á consentir que lo proclamien los republicanos, como á emprender, por si y con ayuda del ejército, la obra, si entiende que ninguna nación de Europa ha de echarle el jabón.

Del otro lado del Atlántico, en las relaciones de España con los pueblos americanos Prim sigue la misma política, política que puede definirse al mismo tiempo de doble y de simple. Parece como que Prim hace lo posible para que acabe la insurrección filibustera; pero lo cierto es que esa insurrección, que debería haber concluido hace año y medio, subsiste todavía; y lo cierto es que con lo que dice Prim en los Estados Unidos, allí se le aprecia, y se le aprecia tanto mas, cuanto se ve que Prim está escudado del odio que los filibusteros cubanos sientan hacia España y hacia todos los españoles. Y lo mismo sucede en las repúblicas hispano-americanas: en ellas se odia el nombre español por todos los partidos avanzados; en ellas se insulta, se veja, se persigue sin piedad ni medida á todos los españoles: pero Prim es una excepción, y se diría que se le considera como á un buen patriota americano puesto al frente del gobierno de España.

Esta es la política exterior del general Prim, y esa es también su política interior. No hay un republicano federal ni unitario que no tenga confianza en los sentimientos republicanos federales ó unitarios del general Prim, porque no hay nadie que no le haya oído hablar en el sentido que deseaba, por mas que todos le vean hacer obras contrarias á sus palabras, y tengan que combatirle por esas obras. ¿Por qué se sostiene *los cimbríos* en el poder? Porque Prim los mantiene; y, sin embargo, todos los progresistas están persuadidos de que Prim odia á esos *cimbríos*, y solo los tolera por no poder hacer otra cosa; y, en fin, no juraríamos que no haya aun algunos unionistas que, separándose de la actitud de *La Política*, que no quiere seguir apareciendo como engañada, no deponen los ataques que ese periódico le dirige á Prim, por el temor de que eso perjudique á las buenas intenciones que se figuran abriga Prim en favor de sus soluciones y de su candidato.

Pero, ¿qué conclusión sacamos de esto? ¿Será la de que Prim tiene un gran talento, ó será la de que en nosotros, los españoles, el nivel intelectual está por bajo de cero, y que tenemos tan seco el corazón como vacía la mente?

Porque en este punto ha de considerarse, no el que Prim se haya dos años dictador de España, cuando en realidad siempre ha estado á la merced de los gobiernos extranjeros y de los partidos revolucionarios españoles, sino en clase de dictador con respecto á la situación exterior é interior del país. Convergamos, si se quiere, en que Prim es muy listo para sostenerse, pero veamos lo que es fuera de lo que toca á su conservación.

Cuando estaba España á los ojos de Europa durante el reinado de doña Isabel; pero hoy España ha caído aun mas; ha caído hasta el punto de que no le haya sido posible hallar lo que encontró Méjico y lo que encontró Grecia.

Se trata de un trono para España, y España permanece fuera de las negociaciones diplomáticas al producirse el conflicto diplomático; se la tiene olvidada, siendo causa de la lucha que sigue al conflicto diplomático cuando la lucha estalla.

Ahora, cuando habla, se le mira de alto á bajo, y se le vuelven las espaldas, y todo lo que contesta Bismark á las humildes preguntas y consultas de Prim, es poco mas ó menos lo siguiente: Hombre, déjese usted de pensar, y haga por ahí lo que le parezca, porque estoy seguro de que nada puede V. hacer que contrarie mis planes, y porque todo se reduce, si algo

hiciera V. que me incomodara, á que lo deshiciera al primer aviso. A este precio Prim mantiene su dictadura en el extranjero, y en esta dignísima posición nos tiene colocados en Europa la dictadura primista.

En el interior, la obra de la dictadura está también á la vista. Mientras los humildes progresistas, demócratas y republicanos de antaño pasean por el Prado en soberbias carretelas y tienen banquetes bihebdomadarios y cacerías mensuales; mientras en el cuadro general del ejército entraron los novisimos jefes de la kaba; mientras Alonso de la Llave da lecciones públicas, suponemos que con honorarios secretos, de heroísmo revolucionario, miles de familias han perdido en dos años el fruto del trabajo de los de toda su vida, y lloran, quién al padre, quién al hermano, quién al hijo, en las cárceles, en las deportaciones, en emigración, y la miseria del pueblo, con las ruinas de todos los establecimientos públicos, da á los ojos, y el bandolerismo se eleva á institución social, y los soldados son los cobradores de tributos, que arrancan el último pedazo de pan á sus madres y hermanas. Y la dictadura de Prim está sobre todo, y todo es la obra de la dictadura.

Gran política, Como de Prim al fin obra maestra.

SECCION DE NOTICIAS.

En la noche del sábado se estrenó en el teatro Español la comedia del Sr. Serra titulada *Los dos napoléones* y el elegante público que llenaba todas las localidades, no dejó de reír un momento aplaudiendo los infinitos chistes de la obra. Cuantos quisieran pasar un buen rato y olvidar por un momento sus particulares disgustos no tienen mas que asistir á una representación de *Los dos napoléones*. La ejecución fué esmerada por parte de todos los actores, distinguiéndose en ella la señorita Boldun y los Sres. Catalina y Fernandez. El autor fué llamado con repetición á la escena.

Con un éxito lisonjero se estrenó el sábado en el teatro de Novedades una comedia arreglada á la escena española por D. José María Rincón. Bien escrita, delineada y sostenida los caracteres de los personajes de la misma, con situaciones cómicas y chistes de muy buen género, la obra agradó en extremo al público, que la aplaudió repetidas veces. Damos la enhorabuena á su autor, á los actores por su buen desempeño, y á la empresa, tan dignamente correspondiente á los favores que el público la dispensa.

Por decreto expedido por el ministerio de Hacienda se nombran individuos de la comisión encargada de llevar á cabo una información que prepare y determine la forma mas ventajosa de realizar la unificación de la Deuda pública por medio de una conversión de los actuales títulos que la representan. Á D. Luis María Pastor, D. Pedro Salaverria, D. Antonio Palau de Mesa, D. Pedro Perez de la Sala, D. Emilio Sancho, D. Angel Fernandez de Heredia, D. Estanislao de Urquijo, D. Justo Pelayo Cuesta y D. Félix Bona.

La direccion general de contribuciones anuncia por segunda vez la vacante del título de conde de Arzocalar.

Segun anuncio de la direccion general de comunicaciones, se ha dispuesto establecer un correo terrestre de Tanger á Tetuan, el cual saldrá del primer punto todos los martes y viernes á las doce del día, y del segundo los jueves y domingos á la misma hora. El servicio ha quedado ya establecido.

El tribunal nombrado para las oposiciones á las cátedras de psicología, lógica y filosofía moral, vacantes en los institutos del Noviciado y San Isidro, lo componen los Sres. D. Sandalo de Pereda, D. Ambrosio Moya, D. Francisco Gomez Pastor, D. Nicomedes Martín Mateos, D. Ramon de Campamor, D. Nicolás Salmerón y Alonso, D. José Villo y Ruiz, don Francisco Castelví y Pallares y D. Agustín Gutierrez.

El ministerio de Fomento ha nombrado una comisión, compuesta de los inspectores generales del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos, don Carlos María de Castro y D. Eugenio Barron, y de los ingenieros jefes D. Pedro Perez de la Sala y D. Juan Ravina, para proponer las reformas necesarias en el proyecto del puerto de Cádiz, á cuya comisión se han de agregar los marinos que designe el ministerio de Marina.

El fiscal de la Hacienda, segun nuestros informes, pide no haber lugar al comiso de armas que como contrabando de guerra con destino á Francia fueron aprehendidas ayer en las cercanías de Pamplona.

Segun un despacho de Londres se hallan interrumpidas las comunicaciones telegráficas entre New-York y la Habana.

Hé aquí el sumario de las materias y grabados que contiene el número 33 de *La moda elegante ilustrada*, periódico de señoras y señoritas.

Dos trajes de casa.—Dos acericos.—Roseta de encaje inglés y crochet.—Encaje de frivolidad.—Roseta de frivolidad y bordado.—Roseta de frivolidad para lencería.—Velo para bataca (encaje inglés).—Dos cenefas al punto ruso.—Cama forrada y colgada de persa cretona.—Asiento para lámpara.—Silla de madera negra.—Silla volante.—Taburete estilo Luis XIII.—Silla de madera dorada.—Silla de jardín.—Tocador-lavabo guarnecido de persa cretona.—Sofá estilo Luis XVI.—Sillon y silla que acompaña al sofá.—Sillon llamado confortable inglés.—Tocador forrado y adornado de persa cretona.—La gimnasia en la primera edad.

Explicación de los grabados.—La gimnasia en la primera edad, por J. M. y L.—Los dos tipos, por don José Selgas.—El martirio de una madre, novela de Enrique Consuecos, traducida al castellano por la vizcondesa de Castellillo.—Las nubes blancas, poesía, por Ermelinda Ormaeche y Begoña.—Correspondencia, por la baronesa de Wilson.—Advertencia.—Anuncios.

A las tres de la madrugada de ayer fué conducida á la casa de socorro del sexto distrito y después trasladada al hospital de los Paules, una joven que habia sido herida por su padre en la Torrecilla [del Leal]. El agresor fué detenido.

Ha llegado á Madrid y se propone dar varias funciones el célebre físico-prestidigitador Faure Nicolas. Una de dichas funciones será á beneficio de los pobres y otra al de los heridos en la guerra franco-alemana.

Es posible que el sábado próximo tenga lugar en el teatro de la Opera la primera funcion de la presente temporada.

Ha fallecido en San Sebastian la mujer del artista Roncalli, ajustado para el teatro de la Opera.

De la guarnición de Ceuta se han alistado para el ejército de Cuba 226 individuos, los cuales salieron ayer para Cádiz en el vapor *Lintiers*.

El maestro Offenbach ha sido agraciado con una encomienda de Carlos III.

En breve publicará la *Gaceta* un decreto creando una comisión que ha de entender en la formación de una nueva división territorial, y otro dictando las reglas para la organización de dichos trabajos.

El día 15 quedaron los fondos en la Bolsa de Londres á los precios siguientes:
Consolidados ingleses, 92 3/8.
Tres franceses, 54 1/4.
Exterior español del 67, 28 5/8.
Idem, id. del 69, 28 3/8.

El concejal D. Manuel Silva se ha encargado de la alcaldía popular del distrito de Palacio, vacante por renuncia del Sr. D. Fernando Jaqueto.

Se prepara un convenio entre España y Portugal para la unificación de las tarifas telegráficas, como se hizo con las de correos.

Anúncianse algunas alteraciones en los cátedráticos de las universidades é institutos de segunda enseñanza, con motivo de la revision de los expedientes personales, que muy pronto comenzarán á examinarse en el ministerio de Fomento.

Se ha dispuesto que la brigada que manda en Zaragoza el brigadier D. Fernando Primo de Rivera, se componga del regimiento de Asturias y del batallón de cazadores de Tarifa.

Ayer empezaron á trasladarse las monjas Teresas á su nuevo local, y hoy lo harán las Salesas.

Se ha concedido la placa de la orden militar de San Hermenegildo al coronel de caballería D. Antonio Barbarin y Vansell.

Anteayer hubo mucho invadido de fiebre amarilla en Valencia.

En Barcelona hubo en el mismo día 18 invasiones de fiebre amarilla, y fallecieron 12, en el hospital 5, y fallecieron 3; en Sans 2 y un muerto, y en San Martín 2 invasiones y 3 defunciones. De enfermedades comunes murieron 19.

En Alicante hubo el sábado tres invasiones de fiebre amarilla, 4 sospechosos y 5 defunciones.

El regimiento de caballería de Santiago que llegó ayer tarde á Madrid, se ha alojado en el cuartelillo de Palacio.

La hermandad del Refugio durante la temporada que acaba de pasar ha costado los baños á 730 pobres, invirtiendo en ellos la cantidad de 109.916 rs. De los 730 pobres 249 han ido á Archena, 261 á Trillo, 182 á Alhama y 38 han tomado los baños en Madrid. Las solicitudes presentadas han ascendido á 1.335. Las concedidas representan el 55 por 100.

En el sorteo celebrado ayer, resultaron agraciados con los premios mayores los números siguientes: 1.663, 160.000 Cádiz; 6.540, 80.000 Sevilla; 9.727, 25.000 Sanlúcar de B.; 6.385, 8.000 Logroño; 4.561, 3.000 Avila; 7.376, 3.000 Salamanca; 727, 3.000 Madrid; 11.067, 3.000 Cádiz; 13.099, 3.000 Badajoz; 1.289, 3.000 Pamplona; 8.362, 3.000 Badajoz; 7.495, 3.000 Madrid; 1.126, 3.000 Granada; 4.575, 3.000 Madrid; 8.665, 3.000 id.; 2.633, 3.000 id.; 8.753, 3.000 Badajoz; 5.356, 3.000 Madrid.

El siguiente sorteo se verificará el 27 de Octubre de 1870.

El cónsul de España en Marsella participa al ministerio de Estado en telegrama de ayer con referencia al gobernador superior civil de Filipinas, que á la fecha de 26 de Agosto último no ocurría novedad en aquellas islas.

La *Gaceta* de ayer publica los estados de la recaudación obtenida en Puerto-Rico por renta de aduanas durante el primer semestre de 1869. Segun estos, los ingresos en dicha época, comparados con los que tuvieron lugar en igual período de 1868, han experimentado una baja de 1.847.382 rs. 68 céds.

D. Miguel Fernandez Corugedo, administrador principal de las salinas de Pinilla ha sido trasladado en igual destino á la Minglanilla, habiendo entrado á ocupar la vacante que resulta D. Félix Torres, recaudador de la aduana de Irun.

Por el ministerio de Hacienda se ha reclamado á todas las direcciones generales dependientes del mismo, una relación de los empleados que en las plantas de ellas figuren con el sueldo de 1.000 pesetas anuales á fin de que puedan ser confirmados en sus destinos con la categoría de oficiales quintos de Hacienda pública que se les designa en el presupuesto general del Estado para el corriente año económico.

El parque de Cartagena remitió el sábado al de Madrid 1.516 carabinas y 10.000 kilogramos de pólvora.

Segun dice un periódico, el pequeño incendio que hubo en el vapor-correo *Santander* en su último viaje á la Habana, se declaró en el departamento de la correspondencia. Este incendio fué pronto sofocado y se ignoran las causas, aunque se atribuye la inflamación á la explosión ó inflamación de algunas oleas fulminantes puestas con la intención que fácil es suponer á cierto número de cartas.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos los siguientes despachos por la vía de New York:

«Havana Setiembre 27.—Esta mañana fué enterado el patron de la goleta *Susanna*, de Baltimore, atacado del cólera á las pocas horas de haber llegado.

Los fallecidos desde el día 23 han sido 16. La tripulación del *De Soto* está fuera de peligro. Habana 18.—En la clase baja ha habido numerosas muertes repentinas del cólera. El 21 hubo 18 en tierreros y el 25, 47.

Habana 20.—Alfred G. Clark ha sido reconocido como agente consular americano en Remedios.

El regente Serrano ha mandado poner en planta la ley de emancipación en Cuba y Puerto-Rico. Todos los hijos de los esclavos serán libres en lo sucesivo; todos los nacidos desde 1868 quedan libres bajo cier-

tas condiciones; todos los esclavos de mas de 60 años de edad quedan también libres, lo mismo que los que han prestado servicios públicos durante la insurrección. Tan pronto vayan á las Cortes los diputados de Cuba, el gobierno presentará un proyecto para la total emancipación de los esclavos.

Ferrer de Couto, director de *El Cronista* de Nueva-York, ha sido arrestado.

El capitán general ha mandado publicar la ley relativa á la libertad de los esclavos.

Segun el *Trucabul*, en la causa que por injurias inferidas al excelentísimo señor capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra en una carta inserta en el *Escuduna* del día 12 de Mayo último, se habia instruido en este juzgado contra su autor don Felipe de Zubiaza y Saenz, ha sido condenado éste á 21 meses de destierro á 10 leguas del Bilbao, Vitoria y Luno, acoresoria de suspensión de todo cargo y derecho político, setecientas pesetas de multa y pago de las costas y gastos de la causa sufriendo en caso de insolvencia la prision correccional sustitutoria que le corresponda.

Dice el *Cantabro* de Santander que la diputación provincial invierte casi tanto dinero como en obras en el pago del personal de empleados y material de las mismas.

De esta señora excelentísima es poco todo lo que se diga, añade el *Santiago* y á ellos.

Explorada la voluntad de los presidentes de Tarragona 123 individuos aceptaron la proposición de pasar á servir de soldados á Ultramar; pero solos 33 han reunido las condiciones necesarias para dicho servicio.

El sábado quedó constituida en Córdoba la junta municipal de sanidad.

El puerto de Motril se ha comunicado con los de Adra y Almería, en vista de la poca escrupulosidad con que en ellos se observan las prescripciones sanitarias.

Segun noticias autorizadas y de buen origen, dice un periódico sevillano, recorren la confluencia de límites de las provincias de Córdoba y Málaga los reclamados por los tribunales como secuestradores, conocidos con los nombres de Luis Artacho y José Artacho, de Cuevas-bajas, Joaquín Orellana, de Palenciana, Francisco Leon Ramirez (a) Bidas, de Badaloz y un tal Santaella. La actividad con que se los persigue en esta provincia por la banemérita guardia civil y las partidas de seguridad, las que, segun dicen, han andado á tiros con ellos, hace sospechar que estos sujetos hayan sido los secuestradores del joven que ha desaparecido de un cortijo de Estepona.

El alcalde de Moclinejo, en oficio fecha 14 del actual, impetra del señor gobernador de Málaga el auxilio de la fuerza armada, en vista de la imposibilidad que halla de que los vecinos satisfagan las contribuciones impuestas, siendo este el motivo de que todas las atenciones de aquel ayuntamiento se hallen en descubierto.

Dicen de Onteniente (Valencia), que un propietario y vecino de aquella población llamado D. Joaquín Colomer y Conca fué secuestrado, exigiendo por su rescate los criminales que han realizado el delito, la suma de 50.000 pesetas.

Posteriormente se ha sabido, añaden, que fué puesto en libertad después que su hijo mayor, también secuestrado con el padre, regresó con 2.000 duros, precio á que quedó reducido el rescate. El secuestro se hizo yendo ambos sujetos con otro hijo y un sacerdote, de cátería, y después de robarles cuanto llevaban, se apoderaron de 3 de los cazadores.

En Bocarrente se hablaba también del secuestro de un matrimonio.

Los periódicos republicanos de Cádiz se publicaron el sábado con orlas negras, y en prosa y verso conmemoran la trágica muerte de sus correligionarios políticos D. Rafael Guillén y D. Cristóbal Bohorquez.

Leemos en un periódico gaditano, que se dice que tan pronto como termine la guerra franco-prusiana, se convocará nuevamente el congreso que ha de reclamar la devolución de Gibraltar á España.

Los periódicos de Barcelona traen ya detalles del horrible incendio ocurrido en la fábrica del señor Struch, frente al cuartel de San Pablo, cuyo incendio se comunicó á otra fabrica de D. Juan Mantadas, que se halla en la acera opuesta. Ignórase cómo empezó; pero un sereno que lo observó á las cuatro de la madrugada y dió el aviso y penetró en la casa, no volvió á salir, sospechase que fué víctima de su celo. No se sabe á cuanto ascienden las pérdidas.

El día 15 salió de Cádiz el vapor correo conduciendo á Puerto-Rico un jefe, dos oficiales y nueve individuos de tropa; y á la Habana seis oficiales, dos capellanes, cuatro médicos y 489 individuos de tropa.

Después del embarque, un soldado del Fijo de Ceuta hirió gravemente á bordo, á un compañero suyo de la misma graduación y procedencia, á consecuencia de una disputa que habia mediado entre ambos. Tanto el herido como el agresor fueron desembarcados para curar al primero y someter al segundo á la acción del juzgado de marina que empezó en el acto á instruir las oportunas diligencias.

Escriben de Málaga, que el sábado fué rescatado por la guardia civil del puesto de Estepona en la sierra de Enaguiel (Málaga), D. Francisco Ortiz Avila, sin que los secuestradores hayan recibido el dinero que habian pedido por su rescate. Los criminales no han sido capturados, pero son perseguidos muy de cerca por la guardia civil, y es muy probable que pronto den con ellos.

Conocemos algunos detalles del doble y horrible asesinato cometido hace pocas noches en el pequeño pueblecillo de Benimamet (Valencia), y en el que fué víctima un anciano matrimonio del furor de gentes desalmadas. En dicho pueblecillo, situado á una hora escasa de la capital, vivían en completa paz y armonía Juan Sanchez y su esposa Josefa Martínez, ancianos septuagenarios, que habian llegado á su avanzada edad, trabajando y felices en su humilde esfera. El Sanchez era tratante en sedas y corredor de cáñamo, y esto sin duda hizo creer á los ladrones que tendria en su casa algun capital, que despertó su codicia y malos instintos.

No sabemos que se haya descubierto todavía á los autores del horrible atentado, mas parece comprobado que los asesinos penetraron en la casa perforando una pared que daba al campo, de poca resistencia, como la mayor parte de las construcciones de los pueblos, y sin duda sorprendieron en el mismo lecho á los desprevenidos cónyuges.

Cuando se apercebó del hecho la autoridad, en-

contró a la anciana Josefa asesinada en la cama habiéndosele inferido una tremenda herida en el cuello, que casi la separaba la cabeza del tronco, y a su esposo, que sin duda debió luchar con sus asesinos, tendido junto a la ventana del cuarto que da a la calle y que llegó a abrir, sin duda para pedir auxilio. El Martínez tenía varias heridas mortales causadas con arma blanca.

Si, como es de suponer, el móvil de los asesinos fué el robar al anciano matrimonio, no lo consiguieron y huirían amedrentados de su propio crimen, temiendo ser descubiertos, pues en la casa se encontró un bolsillo con dinero que debieron ver los salteadores, y una bala de seda de bastante valor.

En la noche del pasado domingo penetraron ladrones en casa del hornero de Carlet (Valencia) Mariano Sanz, y se le llevaron todo el caudal que tenía para trabajar con su oficio y ganar el sustento de él y su familia.

Segun vemos en los periódicos de Valencia los partidarios de varios candidatos que se presentan diputados por la circunscripción de Liria se afanan mucho para obtener el triunfo. Creemos, que, a pesar de todo, el candidato ministerial será diputado gracias a la popularidad del gobierno.

En la Calzada, provincia de Ciudad-Real, fueron capturados Juan Vicente Sanchez, autor del secuestro del niño portugués y de varios asesinatos y robos, y Jacinto Guilo, licenciado de presidio. Al ser conducidos al juzgado del partido, la guardia civil que los custodiaba fué atacada en el camino por tres hombres armados, en cuya lucha fueron muertos los referidos Sanchez y Guilo. Los otros tres emprendieron la fuga y son activamente perseguidos por la indicada fuerza.

Para ayer estaba anunciada en Alcalá de Henares una manifestación del partido republicano contra los nuevos impuestos sobre ciertos artículos de primera necesidad, propuestos como arbitrios por el ayuntamiento, tales como el vino, el aguardiente, etc...

Ha fallecido en Granada a consecuencia de sus heridas el bandido Salmeron, que hace pocos días fué capturado.

El sábado al mediodía había en Barcelona 324 enfermos, de los cuales 117 eran de fiebre amarilla y 207 de enfermedades comunes.

Los señores jefes y oficiales del regimiento infantería de Toledo, de guarnición en Mahon, hicieron celebrar con gran pompa el día 8 del corriente, en la iglesia parroquial de aquella ciudad, el aniversario de la sensible muerte de sus queridos compañeros de armas que en igual día del año anterior sucumbieron en la lamentable lucha que ensangrentó las calles de Valencia.

El miércoles había en Sevilla cien personas detenidas por carecer de céculas de vecindad.

Del Deber, periódico liberal de Huesca, tomamos lo siguiente:

«Sabemos de un pueblo, cuyo nombre omitimos, del cual ha huido el maestro de primera enseñanza, y presentándose a esta autoridad superior civil, espándole entre otras cosas su firme resolución de no volver a él por el peligro que corre su vida.

Testigos presenciales de la relación que ha hecho de lo que ha sufrido, pues basta la hospitalidad que no se niega, quizás a un pícaro, se le ha negado a ese profesor en momentos de peligro, no por falta de voluntad por parte de las personas de quienes se vio en la necesidad de reclamarla, sino por el temor que abrigaban de ser víctimas del odio de los rivales del indicado maestro; nos ponen en el caso de llamar una vez mas la atención de la autoridad y del gobierno, para que a todo trance se ponga término a esa especie de vandalismo que en todas partes ataca contra el profesorado de instrucción primaria, pues sobre todos los fueros están los de la justicia, y nada mas conforme a ella que el castigo de los criminales.

¿Y cabe mayor criminalidad que atacar los derechos que viven bajo el amparo de las leyes? Esto peca en costumbre que hay que desterrar sino queremos ser nos confundamos con nuestros vecinos de jallende el estrecho de Gibraltar. La obra se conoce por el artefacto, y conviene quitarle la careta para que se vea lo horrible de sus naturales formas. Esto nos traen las doctrinas innovadoras, ó la simiente arrojada en el terreno no preparado de los mas liberales hoy que ayer.

Bien dice el refrán: «sobre gustos no hay escrito.» En el Diario de Barcelona del sábado, leemos lo siguiente:

«Ayer, a cosa de las siete y media de la noche, vino en la Rambla un espectáculo sui generis. En la calle del Conde del Asalto oíase un ruido atronador a manera de gran canchaca, y a media que se acercaba observamos que venia una carretela descubierta alumbrada por cuatro hachas de viento.

Dentro del carruaje iban un hombre y una mujer de mediana edad y un subyugador prevenido de un organillo. Delante y detrás de la carretela marchaba una gran caterva de chiquillos y otros que no lo eran, provistos de campanas, cencerros, tambores, regaderas, cuernos, faroles, alimírces, cornetas y de mas instrumentos de esta clase que suelen aparecer en las canchacas, produciendo un desentonado a infernal ruido, al compás del cual la carretela dio una vuelta por la Rambla. Se nos dijo que eran dos viudos que acababan de casarse en la iglesia de Belen, y que sus parientes y amigos les obsequiaban con una canchaca ambulante.

Con fecha 10 dicen de Barcelona:

«Ayer apareció algo aumentada la cifra de las defunciones ocasionada por la fiebre amarilla, lo que debe atribuirse a lo vario del tiempo de estos dos últimos días, en que ha reinado una atmósfera sumamente borrasca y sofocante: de todos modos, esto prueba que la enfermedad no está aun sofocada como habian dicho algunos papeles que han visto recientemente la luz pública, y demuestra la prudencia de los consejos que inculca la junta de sanidad en su alocucion que publicó en el día de ayer.»

Aunque nada dice la prensa valenciana, tenemos entendido que en estos dos últimos días ha tenido lugar algun caso de tífus intercorales, lo cual se atribuye al calor que se ha hecho sentir en la población con motivo de reinar el viento de Poniente.

En Valencia se ha dispuesto que el agua del pozo de San Vicente, a la que el religioso pueblo de aquella capital atribuye efectos maravillosos contra las enfermedades epidémicas, no pueda extraerse libremente sino por cortas cantidades, siendo así, que cuando la invasión del cólera en 1854, el pueblo acudía por el agua del pozo sin que nadie le pusiera tasa. A propósito de la devoción que tienen los valencianos al agua del pozo de su patrono, recordamos que una autoridad que en 1854 se burlaba de lo que llamaba una preocupación; dispuso que en su casa no se hicie-

ra uso de otra agua que la del pozo de San Vicente.

El partido republicano de Valencia presenta candidato a la diputación a Cortes, por la circunscripción de Liria, a José Pérez, alias el Enguerrino, que tan directa y tan activa participación tuvo en los acontecimientos de aquella capital en Octubre del año último.

En Valencia van a establecerse campamentos en las inmediaciones de la ciudad para lo cual se han pedido al gobierno 200 tiendas, con objeto de aislar las familias de los atacados de fiebre amarilla si llega a desarrollarse mas intensamente. Hasta ahora casi todos los atacados pertenecen al barrio de Pescadores, el cual será desalojado si la enfermedad tomase incremento.

Han empezado las fumigaciones de las grandes cantidades de mercancías que estaban detenidas en la estación del ferro-carril de aquella capital.

En el río Tajuña, término municipal de Carabancha, ha aparecido un día de estos en una canasta que flotaba sobre las aguas el cadáver de un hombre completamente desmenuzado. El juzgado del partido ha principiado a instruir las diligencias sumarias.

SECCION EXTRANJERA.

Se puede decir que no pasa un solo día en que los sitiadores de París no tengan que rechazar los ataques mas ó menos fuertes, tanto de la guarnición francesa, como de los «franc-tireurs», que se han organizado en bandas, y de los habitantes de las poblaciones alrededor de París. Los centinelas alemanes, que se han avanzado hasta el alcance de los cañones de las fortificaciones exteriores, están materialmente rodeados de peligros. En la noche, y protegidos por la niebla de las mañanas, los franc-tireurs se acercan y matan un gran número de ellos. Asimismo tratan los aldeanos de los alrededores de pasar con viveres la cadena de los centinelas para entrarlos en París. Mas casi siempre son descubiertos y hechos prisioneros. Se dice que en castigo de este comportamiento hostil de las poblaciones, los jefes alemanes impondrán a los diferentes departamentos que necesaria represalia, una contribución de un millón de francos. Por cartas privadas de habitantes de París que se han interceptado y llevado al gran cuartel del príncipe heredero de Prusia, se sabe de seguro que ha habido combates en las calles de la capital.

Las clases bajas de la población empiezan a oponerse a las medidas que los jefes de la defensa nacional creen necesarias, de dice que pronto estallará una revolución en la capital. Una carta francesa que se mete la situación de París a una crítica detallada e imparcial, dice lo siguiente: «Lo triste en nuestra situación es que las ideas republicanas van avasallando cada vez más de nuestra guardia nacional, y esto es de tal manera, que ya perdiendo todo respeto a sus jefes inmediatos y a las autoridades militares en general todo el mundo en París habla del valor con que se va a luchar contra el enemigo; pero si se ve el comportamiento de los soldados en las calles, y sobre todo en los cafés, pronto tiene uno que convencerse de que aquella exaltación es mas bien efecto de las bebidas espirituosas que de un valor frío y personal.

A las muchas bellezas y preciosidades de la Francia que la mano de la propia nación ha destruido hay que añadir al palacio de Saint-Cloud, incendiado por los franceses inútilmente, según dicen los prusianos; pero sin duda desde allí serian hostilizados por estos, pues de otro modo no se comprenden los monumentos respetados por el enemigo caigan a la acción insensata de sus propios dueños, los que no solo debieron respetarlos, sino tambien defenderlos en caso de verlos atacados, ó no ser que los franceses perseveren en su táctica de defenderse por medio de la ruina y la destrucción de las riquezas de su país, tomando por heroicidad lo que no es otra cosa que ceguera de la ira.

Como los que hoy mandan son republicanos y Saint-Cloud era la residencia favorita del emperador Napoleón III, sospecharán algunos si ha inducido en la destrucción del nido el deseo de ahuyentar al pájaro; en este caso, San Germain Pierrefitte y el mismo Versailles no tendrían buen porvenir, si los parisenses triunfaran en sus salidas.

Si en tal conducta perseveran los franceses, mal podrán mañana lamentarse de las ruinas que el paso del enemigo haya dejado en su suelo.

Hé aquí lo que leemos en La Gironde, acerca de la toma de Dreux por los alemanes:

«El capitán Tailleuret nos escribe de Maintenon lo siguiente:

«Los prusianos han tomado a Dreux ayer 10 a las cinco de la mañana. ¡Es vergonzoso! No eran mas que mil, pero tenían artillería. Nosotros teníamos quinientos guardias móviles, que habian salido a media noche, por órden de la plaza, y poco despues llegaron mil hombres con mi compañía; pero el alcalde no quiso recibirlos.

Desorden completo.

Tenemos del lado de Nogent-le-Roy posiciones magníficas para matar a todos los prusianos.

Los miserables han quemado tres aldeas.

Volvemos a ponernos en marcha para Charley, donde está el enemigo. Nos falta un jefe, un buen jefe, y nos defenderíamos contra los prusianos.

¡Un buen jefe! No es mucho pedir. Tambien necesitan los franceses declarar menos y hacer mas.

En una carta de Tours, que publicó la Gironde, se refiere lo siguiente:

«M. de Girardin, que no puede estar quieto, entra y sale constantemente en el palacio del gobierno. A la llegada de Gambetta solicitó ser presentado al jefe ven ministro y mientras tanto se colocó en sitio por donde habia de pasar.

Gambetta llegó, y al verlo con aquella voz terrible que tanto desconcierta cuando quiere, «¿qué haceis, en esta ciudad, señor mío?» le dijo. M. de Girardin no supo encontrar una palabra para responderle, y el ministro siguió su camino.

Parece mentira que hombre tan fecundo en proyectos y que siempre ha pretendido ilustrar todas las cuestiones, no ha sabido inspirar nada provechoso al ministro republicano.

La «Gaceta de Colonia» inserta una carta de Ferrieres, en la que se dice que, no habiendo probabilidad alguna de que en Francia se establezca un gobierno con el cual puedan los alemanes negociar una paz suficientemente garantida, el estado mayor prusiano tiene el propósito de continuar ocupando durante el invierno las partes del territorio francés conquistado por sus armas, aun en el caso de ser tomado París.

La France dice, con referencia a una carta, que en Reims ha habido un conflicto sangriento con motivo de una sublevación parcial de la población, exaspera-

da por las exacciones prusianas. Hubo tiros en las calles, y heridos y muertos, entre ellos una mujer. El duque de Mecklenburgo, no creyéndose seguro con una guarnición de 6.000 hombres, reclamó nuevas fuerzas, que le fueron enviadas inmediatamente, quedando el orden restablecido.

El gabinete de Berlín no se ha dado por satisfecho con la respuesta de lord Grandville en la cuestión de prohibiciones al comercio de exportación de armas inglesas de que ya hemos hablado, y acaba de enviar al Foreign Office una nueva nota mas enérgica que la anterior. Se anuncia que la contestación de lord Grandville será asimismo bastante viva.

En cuanto los alemanes hayan reunido delante de París todos los cañones de sitio, que creen necesarios para un ataque eficaz, romperán un fuego terrible y general con los fuertes exteriores. El fuerte del Mont-Valerien, al Oeste de París, será el primero que se atacará con toda vehemencia. El lado Oeste de París, que solo es defendido por dicho fuerte, es indudablemente el mas débil. Tomado el Mont-Valerien, ya no puede impedirse que las tropas alemanas pasen el Sena por aquel lado, que dirijan su artillería destructora contra las fortificaciones interiores, y París, ya expuesto a las bombas incendiarias que llegarán hasta el centro de la ciudad, estaría perdido. Si el ataque contra el Mont-Valerien no ha comenzado ya a estas horas, será dentro de muy pocos días. Hasta ahora no han hablado las terribles bocas de fuego con la hermosa capital de Francia, que, según todas apariencias, aun no ha llegado a persuadirse bien de su desesperada situación. Con su acostumbrada ligereza de carácter, se hacen los infelices habitantes todavía la ilusión de poder resistir a los aguerridos, tonaces y adiestrados soldados alemanes. Pronto despertarán de sus ilusiones. Los proyectiles alemanes lanzados con una exactitud casi matemática, serán los primeros que abrirán los ojos a los parisenses.

El cable de América ha transmitido la sentida muerte del general confederado Lee ocurrida el día 12 del actual en Wexington, estado de Virginia, a la edad de 64 años.

Se cree que M. Morton no acepte la embajada de Londres.

El Journal du Comercio se ocupa de los rumores que han circulado en España respecto a una solución portuguesa de la interinidad en que vejetamos; y dice que los planes que se atribuyen al general Prim son planes de verdadera conquista, y no le juzga capaz de intentarlos, ni siquiera como diversion a la lucha de los partidos y medio de prolongar su existencia en el poder.

El rey Juan de Sajonia ha instituido una orden de San Enrique, que solo llevará por ahora el rey de Prusia, a quien se la ha mandado con un mensaje entusiasta. El rey Guillermo le ha contestado en estos términos:

«El general von Thielman me ha traído en vuestro nombre la orden militar de San Enrique, con una linda condecoración. Recibid mis sinceras gracias por la distinción que me habeis conferido, y que será un honroso y grato recuerdo a la vez de nuestros grandes triunfos, y de la afortunada y poderosa cooperación de las tropas sajonas y de su caudillo el príncipe vuestro hijo.»

Dice un telegrama, fechado el 11 en Versalles y publicado en The Times, que removidos de una vez cuantos obstáculos se oponían a la conducción del tren de sitio y a la colocación de la artillería gruesa, las operaciones contra París empezaron inmediatamente.

Segun dice el correspondiente del mismo periódico desde Saarbrück, parece que el combate del día 7 delante de Metz fué mas importante de lo que se ha dicho. Los franceses fingieron un ataque en direccion de Douy y atacaron realmente a Thionville.

Sorprendidos los prusianos, el primer cuerpo de ejército, que comprende el 19.º, 68.º y 57.º de la landwehr, defendió los pueblos de Vany y Servigny, combatiendo valerosamente hasta que fueron reforzados por los regimientos de línea del sétimo cuerpo, números 28.º, 29.º y 8.º. El combate empezó a las tres de la tarde y duró hasta la noche, siendo derrotados los franceses y habiéndoseles experimentado tremendas pérdidas por ambas partes. Los prusianos hicieron muchos prisioneros.

Han sido capturados 23 franco-tiradores, que no llevando uniforme alguno, han sido sentenciados a muerte.

El ganado muere en tal cantidad que apenas hay tiempo para enterrarlo, lo cual desarrolla en grande escasa la epidemia. Desde el sábado, los franceses hacen fuego desde los fuertes de día y de noche.

Dicen de Heligoland con fecha del 12 que la escuadra francesa estaba a la vista de dicho puerto. Las autoridades han sido avisadas para precaerse contra toda sorpresa y prepararse a retirar las boyas y faros.

Igual aviso se ha dado a Hamburgo al anunciarse la presencia de la escuadra francesa en el mar del Norte.

Se agita fuertemente en Alemania la cuestión política. Bismark, con la prevision ambiciosa y la tenacidad que todo el mundo le reconoce, al propio tiempo que la decadencia de la Francia, ha resuelto la inmediata unificación de la Alemania. Quiere aprovechar el entusiasmo actual y la unión de los ejércitos ante el enemigo para verificar las elecciones del futuro Parlamento de toda la Alemania. Wurtemberg, Baden y Hesse se han adherido ya a la idea de un solo Parlamento de Alemania y un ejército unido, con una legislación comun como base del imperio germanico. Baviera aun ofrece algunas dificultades, deseando conservar su autonomia.

El Bund, periódico de Berna, dice que la continuación de la guerra amenaza a Francia con una importante pérdida de territorio en Africa, pues, segun noticias recibidas por la vía de Túnez y Malta, ha estallado una insurrección en la Argelia. Un movimiento análogo ha surgido en la provincia meridional de Constantina entre la tribu Uet-Jacob, a la que se han unido otras tribus del Sud de Schott-el-Dohelí, principalmente las poderosas de Juceta, Uet-Tarn y emir Bety.

Segun el Times de Londres, las fortificaciones de Strasburgo se están reparando a toda prisa. Todos los albañiles, carpinteros y trabajadores de la ciudad están empleados con buenos sueldos. Los prisioneros tomados en la última acometida de Bazaine declaran que sus soldados le obligaban a escoger entre hacer otra salida para escapar ó rendirse. Se habian llevado a París muchos cañones de grueso calibre de la marina.

Baden, Wurtemberg y Hesse del Sur han manifestado su intención de unirse a la Confederación alemana del Norte y ratificar su Constitución con algu-

nas ligeras modificaciones. El rey de Baviera no está decidido enteramente.

Mr. Esquiros, prefecto de Marsella, ha suspendido la publicación del periódico la Gazette du Midi, ha disuelto la congregación de J.uitas, expulsándolos y secuestrando sus bienes, y se prepara a exigir al obispo de Marsella que haga su dimisión para nombrar en su reemplazo a otro.

¡Si será liberal M. Esquiros!

El gobierno francés ha rechazado la cooperación ofrecida por el mariscal conde de Palikao.

El valor y pericia reconocidos en el presidente del último ministerio de Napoleón, hacen injustificable esta negativa en las circunstancias por que atraviesa Francia.

Garibaldi y el coronel Frappoli salieron de Tours el 12 para el teatro de la guerra; pero no se sabía con certeza cuál fuese su destino.

La France dice haber llegado a Tours dos delegados especiales del gobierno de París, encargados de instrucciones para M. Gambetta.

El general Fleury, embajador que ha sido de Francia en San Petersburgo, llegó el 11 a Cassel y fué recibido inmediatamente en audiencia por el emperador Napoleón.

Segun el Autographic Cosmopolitan, no es inminente la declaración de guerra de la Gran Bretaña al imperio chino; pero sucederá inevitablemente algo mas tarde.

Dice la Gironde que el Sr. Orense, hijo, ha sido nombrado ayudante de campo de Garibaldi.

Segun telegramas de Francfort y de Berlín, fecha 9 del corriente, inserto en la Gironde del 15, la prensa alemana está siendo objeto de las iras del gobierno prusiano.

El día 8 fué recogido el Journal de Francfort, porque en su revista política se ocupa de la cuestión Jacoby. Iguales medidas se adoptaron en Berlín el mismo día con Der Publicist y la Gazette de la Bourse, habiéndose procedido contra este último periódico por haber reproducido un artículo del Daily-News. El 9 fué tambien recogido un suplemento a la Gazette de la Bourse y algunos otros diarios habian sufrido el mismo percance por haber tratado a sus columnas artículos del The Times que trataban de la situación del ejército delante de París.

La Correspondencia Provincial de Berlín dice que han medido negociaciones confidenciales entre los gobiernos alemanes relativos a las bases de un acuerdo para constituir a toda la Alemania en un estado por medio de tratados federales.

Las Camaras prusianas se reunirán, a mas tardar, para fin de Noviembre. Si es posible, el Parlamento de la Confederación de la Alemania del Norte celebrará una legislatura antes de aquella época, con objeto de atender a las mayores exigencias de la guerra y al desarrollo de las nuevas fases de la cuestión alemana. En cuanto a las elecciones para la Cámara de diputados de Prusia, serán fijadas probablemente en la primera votación para el 9 de Octubre, y la elección de diputados ocho días despues.

No nos atrevemos a dar crédito a la siguiente noticia de París que publica uno de nuestros colegas:

«Aseguran que han sido fusiladas tres personas muy distinguidas y colocadas en la buena sociedad; una de ellas era el vizconde de Castelbajaco, otra M. Lartier, miembro del Jockey-club y de la tercera no se dice el nombre. Parece que se habian puesto al frente de un grupo político que abogó por la rendición de París, y que comunicaba ó trataba de comunicar con el enemigo por medio de un globo. La conspiración fué descubierta por el general Trochu, quien sentenció a muerte los culpables.»

El príncipe de Gales, revestido con las insignias de gran maestro de la asociación de francmasones de Escocia, fué el día 12 al local en que se celebran las grandes ceremonias de la francmasonería.

Se ha dicho que el gobierno inglés creía llegado el momento de cambiar de política, saliendo de la especulación en que se ha encerrado para hacer mas eficaces esfuerzos en pro de la paz; pero el Cosmopolitan asegura que el gabinete Gladstone Grandville no cree que es ocasión todavía.

Sobre la publicación de la correspondencia imperial hecha por el gobierno republicano, dice el diario bonapartista La Situation lo siguiente:

«Los papeles encontrados en las Tullerías no lastiman en nada la reputación de los soberanos, porque prueban que el emperador ha sido bueno hasta en sus debilidades, y dejan a la emperatriz iz esa aureola de casta altivez que impone a todos respeto.»

En el mismo artículo se hacen graves inculpaciones a Emilio Olivier, sobre quien los imperialistas de la extrema derecha echan la responsabilidad de la caída del imperio.

Un despacho de Bellegarde del 12 de Octubre, anuncia que Orleans fué ocupado por los prusianos el 11 a las cinco de la tarde. Los franceses, abandonando un cañon, se replegaron sobre la orilla izquierda del Loire ante el fuego sostenido de la artillería prusiana con piezas de 24. Fueron lanzadas bombas sobre la ciudad, especialmente en la plaza de Martroy, que incendiaron varias casas de la calle del faubourg Bannier. Dicese que perecieron cuatro personas.

Además que el obispo y el alcalde fueron como parlamentarios a pedir la cesación del fuego, y que la estación de Aubray habia sido incendiada.

Se anuncia que en breve reaparecerá en Roma L'Osservatore Romano y la Civiltà Cattolica, periódicos que habian suspendido su publicación a la entrada de las tropas italianas.

Asegura el Times que el mensajero que llevó a Inglaterra al general Boubaki obtuvo permiso oficial para atravesar las líneas prusianas.

El mismo periódico dice que hasta ahora han sido incendiadas 20 poblaciones y fusilados 150 paisanos por hacer guerra ilícita a los paisanos.

Habiendo pedido al Papa el general Cadorna las llaves del palacio del Quirinal, Su Santidad ha contestado que el general sabia muy bien violentar las puertas y entrar sin que le fuesen abiertas.

El Papa ha dado una respuesta no menos enérgica al embajador de Austria que se escusaba por la inacción de su gobierno, diciendo que convenia dejar que Italia se gastase. «Vuestro imperio se gastará tambien, dijo el Papa, y ambos caerán juntos. En cuanto a mí, estoy en el fondo de un precipicio, pero con la ayuda de Dios saldré de él en breve.»

La mayor parte de los cardenales insisten en que Pio IX vaya a embarcarse en Civita-Vecchia y se dirija a Malta, donde la Inglaterra le ha ofrecido hospi-

talidad; pero los cardenales Antonelli, Borardi y Patrizi insisten en que el Papa no salga de Roma.

Es cierto que Su Santidad ha recibido una mensajal de su lista civil; pero ha sido porque el general Cadorna secuestró tres millones y medio del Tesoro pontificio que no hubo tiempo de encerrar en el Vaticano. De manera que ha sido a título de restitución y no reconociendo al gobierno italiano.

El general Lamarmora llegó el 11 a Roma, y en la proclama que dió dice lo siguiente:

«Las naciones extranjeras, comprendiendo bien que un reino italiano incompleto ofrecia mas peligro que auxilio a la paz y al equilibrio de Europa, formarán un juicio equitativo respecto de este acontecimiento.

El gobierno real tiene la firme intención de que se establezcan garantías que hagan evidente al mundo católico su leal y firme propósito de que el Supremo Pontífice pueda ejercer con la dignidad de soberano plena y en libertad de todos los derechos y oficios del jefe de la Iglesia.

Grande sería la responsabilidad de los que, negándose a toda conciliación, abriesen un abismo entre los sentimientos católicos y los nacionales.»

El general Cadorna vuelve a Florencia, el general Masá a Palermo.

La junta seguirá en ejercicio.

SECCION OFICIAL.

El diario oficial del domingo publica un decreto de la presidencia del Consejo suprimiendo la sección de Ultramar del Consejo de Estado, dejándolas, por tanto, reducidas las secciones del alto cuerpo a cuatro, a saber: de Estado y Gracia y Justicia, de Guerra y Marina, de Hacienda y Ultramar y de Gobernación y Fomento, que se compondrán de cinco consejeros cada una.

Por otro decreto de la misma presidencia se dispone que las secciones del referido Consejo se compongan del número y consejeros siguientes:

Vengo en disponer que las secciones del referido consejo se compongan del número de consejeros siguientes:

Sección de Estado y Gracia y Justicia.—Presidente: D. Juan Bautista Alonso.—Consejeros: D. Pedro Sabat, D. Manuel Lassa, D. Miguel de los Santos Alvarez, D.

Sección de Guerra y Marina.—Presidente: D. Fernando Otonero y Chacon.—Consejeros: D. Juan de Dios Ramos Izquierdo, D. Tomás Hacha Alvarez, don Francisco Escudero y Azara, D. Rafael Primo de Rivera.

Sección de Hacienda y Ultramar.—Presidente: D. Ramon María Calatrava.—Consejeros: D. Manuel Sanchez Silva, D. Bonifacio Cortés Llanos, D. Manuel Baldasano, D. Camilo Labrador.

Sección de Gobernación y Fomento.—Presidente: D. Pedro Nolasco Auriol.—Consejeros: D. Eugenio Moreno Lopez, D. Manuel María de Unagon, D. José España, D. Francisco de los Rios y Rosas.

Por otro decreto de la misma presidencia se nombra consejero de Estado de la sala de guerra y marina al mariscal de campo D. Francisco Ustariz y Jimeno.

Por el ministerio de Hacienda se publica en el diario oficial un decreto nombrando la comision de la unificación de la Deuda; y una órden determinando los límites que ha de tener la zona fiscal desde 1.º de Noviembre en las provincias de Alicante, Castellón, Gulpúzcoa, Lérida, Lugo, Málaga, Salamanca, Santander, Vizcaya y Zamora.

La Gaceta de ayer no publica resolución alguna de interés general.

GACETILLAS.

En la regencia está el regente, pero el que manda vive enfrente.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 15.

FONDOS PUBLICOS.	DEL 14.	DEL 15.
3 consolidado.	25-20	25-20
Id. pequeño.	25-25	25-25
Id. fin corriente.	25-25	25-25
Id. exterior.	28-25	28-25
3 procedente diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.	000-00	000-00
Id. segunda serie.	98-80	98-80
Banco de España.	145-00	146-00
Bonos del Tesoro.	69-80	69-90
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.	48-40	48-35
Id. nuevas.	47-45	00-00
Id. de 20.000.	00-00	00-00
Id. nuevas.	43-60	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1880.	00-00	00-00
Agosto de 1882.	00-00	00-00
Julio de 1886.	00-00	00-00
CAMBIO.		
Londres a 90 d. r.	49-85	50-00
París a 8 d. v.	5-60	0-00

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—San Lucas, evangelista. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora de la O en San Luis 6 la de la Oracion en el oratorio del Espíritu Santo.

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 18 de abono.—Turno 1.º par.—Dos Napoleones.—Bailé.—Mercurio y Cupido.

ZARZUELA.—A las ocho.—Funcion 34 de abono.—Turno 1.º.—Los brigantes.